



**Estructura Familiar y Vínculos Afectivos en Adultos Jóvenes de una Universidad de
Tunja**

Erika Andrea Cárdenas Pérez

20251911967

Claudia Yasmin Muñoz Aguilar

20251915683

Universidad Antonio Nariño

Programa Psicología

Facultad de Psicología

Tunja, Colombia

2023

**Estructura Familiar y Vínculos Afectivos en Adultos Jóvenes de una Universidad de
Tunja**

Erika Andrea Cárdenas Pérez

Claudia Yasmin Muñoz Aguilar

Proyecto de grado presentado como requisito para optar al título de:

Psicólogas

Director (a):

Mg Claudia Bibiana Pulido Suárez

Línea de investigación:

Hombre, sociedad y vida

ODS (3)

Universidad Antonio Nariño

Facultad de psicología

Tunja, Colombia

2023

NOTA DE ACEPTACIÓN

El trabajo de grado titulado

_____, Cumple con

los requisitos para optar

Al título de _____.

Firma del Tutor

Firma Jurado

Firma Jurado

Ciudad, Día Mes Año.

Preliminares

Lista de Símbolos y Abreviaturas

Abreviatura**Término**

FACE III	Escala de evaluación de la adaptabilidad y cohesión familiar.
CNPVC	Censo Nacional de Población y vivienda
VINCULATEST	Test de evaluación y valoración de los Vínculos interpersonales en adultos
IVG	Índice de vinculación global saludable
SEG	Índice de vinculación Segura
INS	Índice de vinculación Insegura.
DES	Índice de vinculación Desorganizada
INS	Índice de vinculación insegura.
HOS	Vinculación Hostil
PAR	Vinculación Paranoide
EVI	Vinculación Evitativo
DEP	Vinculación Dependiente
EMO	Regulación Emocional
ADA	Interdependencia Adaptativa

Autoría propia.

Contenido

Pág.

Preliminares	3
Resumen	10
Abstract	11
Introducción.....	12
Planteamiento del Problema.....	14
Objetivos.....	29
Objetivo general	29
Objetivos específicos	29
Justificación	30
Marco teórico	35
Familia.....	35
Estructura familiar	36
Tipos de familia.....	40
Vínculos afectivos	44
Teorías empíricas	48
Estructura familiar.....	48
Método	60
Tipo de diseño	60
Población	61
Muestra	61

Criterios de inclusión	62
Criterios de exclusión	62
Aspectos éticos	62
Fuentes de Recolección de Información	63
Instrumentos	64
Consentimiento Informado	64
Ficha sociodemográfica	64
Test Fase III	65
Test Vinculates	67
Procedimiento	68
Fase I	68
Fase II	69
Fase III	69
Fase IV	69
Fase VI	69
Fase VII	70
Resultados	71
Discusión	81
Conclusiones	101
Recomendaciones	105
Apéndices	106

Referencias.....114

Dedicatoria

Este trabajo lo dedico a mis queridos padres, quienes han sido fuente de inspiración y amor incondicional a lo largo de mi vida. Su sacrificio y dedicación han allanado mi camino hasta este logro, a mis hermanas quienes han sido fuente de alegría y motivación durante este proceso de formación, a mis docentes que me han acompañado a lo largo de este viaje académico impartiendo su sabiduría y amor.

Este es el reflejo de la dedicación y el amor que todos ustedes me han brindado, gracias por ser mi fuente de inspiración y fortaleza. Los amo y los llevo en el corazón profundamente.

Claudia Muñoz

Dedico este trabajo a mi madre por apoyarme en el crecimiento como profesional, por su amor incondicional, motivación y paciencia, por creer en mí desde el primer día. Por sus innumerables sacrificios y su apoyo constante que han sido la clave de mi éxito. A mi hermana y demás familia que me acompañaron en mi proceso de formación, por su apoyo. A mis amigos y compañeros que creyeron en mí y me brindaron su amistad sincera. A mi docente y asesora de investigación Claudia Bibiana Pulido por su paciencia y sabiduría.

Andrea Cárdenas

Agradecimientos

Quiero expresar mi sincero agradecimiento a la Universidad privada y a los participantes que nos colaboraron en este proceso académico por el apoyo brindado, durante este proceso de formación, y en particular en la culminación de nuestro trabajo investigativo para optar el título de psicólogas, durante el tiempo transcurrido en la institución hemos tenido el privilegio de contar con docentes dedicados y excepcionales que han enriquecido nuestro desarrollo académico y profesional. Este logro no habría sido posible sin la orientación, el respaldo y la inspiración que he recibido.

Resumen

La presente investigación describe las características de la estructura familiar y la formación de vínculos afectivos interpersonales, específicamente en adultos jóvenes entre los 20 y 30 años de una universidad privada en Tunja, el tipo de investigación fue cuantitativa no experimental, de corte transversal o transeccional. Se tomó una muestra de 50 participantes, quienes respondieron la ficha sociodemográfica, Test para la Evaluación y Valoración de los Vínculos Interpersonales en Adultos y La Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III). Los resultados de la ficha sociodemográfica evidenciaron que la mayoría de los adultos jóvenes provienen de familias de origen, mientras que el 98% de los participantes se encuentran cursando educación universitaria, el estado civil que predomina es soltero donde el 96% no tienen hijos. En cuanto el análisis del tipo de familia real en términos de cohesión, el 66% de los participantes se clasifica como desligada, lo que implica baja unidad y escasa conexión emocional entre los miembros, mientras que 26% de los participantes con adaptabilidad familiar evidencia tener una familia rígida, con dificultades para ajustarse a cambios. Por otro lado, se identificaron siete escalas vinculares, a lo que se destacan cuatro índices principales: evitativo presenta una puntuación promedio de 54.12, indicando un nivel muy bajo mínimo de T=30 y un máximo de T=79 muy alto. Paralelamente, el índice Paranoide obtiene promedio de 52.48, con un mínimo de T=36 y un máximo de T=79, mostrando mayor evitación interpersonal y distanciamiento paranoide entre los participantes.

Palabras clave: Estructura familiar, vinculación afectiva, apego, relaciones interpersonales, cohesión, adaptabilidad, vínculos interpersonales.

Abstract

The present research describes the characteristics of the family structure and the formation of interpersonal affective bonds, specifically in young adults between 20 and 30 years of age from a private university in Tunja. A sample of 50 participants was taken, who answered the sociodemographic form, the Test for the Evaluation and Assessment of Interpersonal Bonds in Adults and the Family Cohesion and Adaptability Evaluation Scale (FACES III). The results of the sociodemographic data showed that most of the young adults come from families of origin, while 98% of the participants are in university education, the predominant marital status is single and 96% do not have children. Regarding the analysis of the type of real family in terms of cohesion, 66% of the participants are classified as unattached, which implies low unity and scarce emotional connection between members, while 26% of the participants with family adaptability evidence having a rigid family, with difficulties in adjusting to changes. On the other hand, seven attachment scales were identified, with four main indexes standing out: avoidant presents an average score of 54.12, indicating a very low minimum level of T=30 and a maximum of T=79 very high. In parallel, the Paranoid index obtains an average score of 52.4.

Keywords: Family structure, emotional bonding, attachment, interpersonal relationships, cohesion, adaptability, interpersonal ties.

Introducción

A lo largo de este trabajo se suministra información relevante de cómo la estructura familiar desempeña un papel fundamental en la formación de los vínculos afectivos en jóvenes adultos universitarios. Desde una perspectiva psicológica y sociológica, la familia es el primer entorno socializador en que las personas experimentan y aprenden sobre las relaciones interpersonales, el apoyo emocional y la comunicación, la dinámica familiar, que puede variar ampliamente tiene un impacto significativo en la capacidad de los jóvenes para establecer y mantener relaciones afectivas saludables durante la etapa adulto joven.

Esta influencia puede manifestarse de diversas maneras, desde la forma en que se expresan las emociones, hasta las expectativas que se tienen sobre las relaciones y puede tener un efecto duradero en el bienestar emocional y la capacidad para establecer conexiones significativas con sus compañeros, amigos, pareja entre otros. Teniendo en cuenta que la influencia de la familia es multifacética y esta puede verse reflejada y manifestarse de diferentes maneras como por el modelamiento en el comportamiento, ya que los integrantes de la familia actúan como modelos de comportamiento en las relaciones, y los jóvenes tienden a replicar las dinámicas, patrones que han observado durante su infancia y adolescencia en el hogar, ya sea en términos de cómo expresan el afecto, resuelven conflictos, transmiten valores y creencias, comportamientos, actitudes, roles, expectativas, comunicación, modelos a seguir y establecen límites entre otros.

Por otro lado, la familia establece los patrones de comunicación, teniendo en cuenta que esta tiene un efecto en la habilidad de los adultos jóvenes para expresar sus sentimientos y necesidades en las relaciones. Por ende, una comunicación abierta entre los integrantes de la familia puede fomentar una mejor expresión emocional; Cabe destacar que la seguridad

emocional que hay dentro de la familia es fundamental para el fortalecimiento de la autoestima, la capacidad de confiar en los otros, lo que facilita la formación de vínculos para tal fin se tomó como base teórica lo planteado por el modelo estructural de Minuchin y la teoría del apego de Bowlby.

En referencia a lo anterior, el apoyo brindado por la familia también ejerce influencia en la capacidad en que los jóvenes adultos enfrentan desafíos, resuelven conflictos, y gestionan emociones en sus relaciones. Las tensiones que surgen al interior de las relaciones pueden tener efectos negativos en la salud emocional, la cual está vinculada con la crianza y las dinámicas familiares en las que los individuos crecieron.

Por consiguiente, el propósito de esta investigación fue describir la estructura familiar y los vínculos afectivos en adultos jóvenes de una universidad privada en la ciudad de TUNJA. Para evaluar estas variables, se utilizó instrumentos como el Test Fase III y el Test Vinculatest. Además, se aplicó una ficha sociodemográfica con el fin de conocer las características individuales y del entorno familiar de los participantes.

Para llevar a cabo este estudio, se reclutó una muestra de 50 personas cuyas edades oscilan entre los 20 y 30 años, provenientes de una universidad privada en la ciudad de Tunja. La investigación se basó en un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo y transversal, los resultados obtenidos indicaron que la mayoría de los participantes tiene una familia que se caracteriza por tener una baja cohesión familiar desligada (66%) y una alta adaptabilidad familiar caótica (28%). Esto se tradujo en una escala de vinculación evitativa con una media del 54.12 y un tipo de apego desorganizado con una media de 54.24.

Planteamiento del Problema

La familia es considerada la base fundamental en el desarrollo integral de la persona, siendo el primer entorno socializador en el cual se fomentan valores, principios y se le ofrece un espacio seguro al individuo. Dicho entorno se denomina estructura familiar y se encuentra conformada por figuras de autoridad tales como los padres y/o cuidadores, los cuales a su vez representan los pilares de enseñanza que se transmite por medio de los patrones.

Existen diversos estudios que demuestran la importancia de la estructura familiar y cómo esta afecta la crianza, la expresión del afecto, las normas y límites, la comunicación y otros elementos que le permiten al individuo la creación de relaciones con los demás. Si se suscitan crisis en el entorno familiar también se presentan una serie de afectaciones en los individuos, lo que puede generar una situación de disfuncionalidad. Generalmente estas crisis implican un replanteamiento de los roles previamente establecidos en la familia, por lo que la adaptación a dichos cambios puede generar impactos emocionales, psicológicos, sociales y académicos.

La formación que obtiene el individuo de su núcleo familiar, así como las percepciones de buen trato y satisfacción de necesidades afectivas, son imprescindibles en la forma en que va a establecer vínculos afectivos a lo largo de su ciclo vital. De allí radica en buena parte la importancia de la estructura familiar.

Así lo menciona Aristizábal y Castañeda (2016) en su investigación “*Estructura familiar y su influencia en los patrones de apego de estudiantes de la universidad EAFIT y la universidad de Antioquia*”, donde tuvo como objetivo establecer la relación y los efectos existentes entre la estructura familiar y los factores de apego que se pueden generar en las personas a lo largo del ciclo vital (p. 2). Para ello, los autores indagaron una serie de experiencias significativas dentro del ámbito familiar, para posteriormente analizar cómo dichas experiencias intervienen en la

forma de interactuar, crear vínculos, relacionarse y en cómo contribuyen a la identificación y consolidación de patrones de apego. Asimismo, el objetivo del estudio también fue demostrar el papel que cumplen esos vínculos familiares en la vida de los jóvenes. Para la investigación de Aristizábal y Castañeda (2016), eligieron seis estudiantes de la Universidad de Antioquia y de la Universidad EAFIT, de entre 18 y 23 años de edad. De los resultados más destacados se logró determinar que situaciones de abandono y ausencia de figuras como la paterna en la estructura familiar, repercute significativamente en el desarrollo de los individuos. Se observó que las áreas más afectadas son la formación de vínculos interpersonales y afectivos a lo largo del ciclo vital (p. 5 – 7).

De igual manera, Quintana et al., (2020) en su trabajo de grado “*Pareja y familia Construcciones en contexto*” tuvo como objetivo analizar los cambios familiares, sociales y culturales que influyen directamente en la elección de pareja. Para su ejecución realizó recolección de información teniendo en cuenta tres aspectos: dinámica familiar, elección de pareja y patrones comportamentales (p. 45 – 47). Como resultado se obtuvo que el trabajo de grado señala en gran parte la importancia de comprender las dinámicas de las relaciones de pareja, influenciados por factores tanto intrínsecos como extrínsecos. Los factores externos están ligados a aspectos sociales y culturales, mientras que los internos se relacionan con intereses, valores y la personalidad, principalmente modelados por la estructura familiar. Destacando el rol fundamental de la familia en patrones de comportamiento que impactan en las relaciones de los individuos, la familia siendo el primer contexto socializador, proporciona la base para que el individuo, al aprender por imitación, desarrolle habilidades sociales y adopte patrones de conducta similares a los de sus padres, lo que puede incidir en su relación de pareja (p. 54 – 58).

En consecuencia, es importante reconocer la relación que existe entre los miembros de la familia y los vínculos afectivos entre el núcleo familiar, para lo cual Max-Neef et al., (1996) desarrolló la teoría de las necesidades humanas en niños y niñas, con el fin de comprender cómo esta población satisface las necesidades afectivas, según el autor, el afecto constituye una necesidad básica en la consolidación del desarrollo emocional de los menores y resulta factor predominante en la autoestima y seguridad de sí mismo (p. 11).

A partir de ello, puede concluirse que el afecto constituye una de las necesidades fundamentales desde una perspectiva de valores para el desarrollo de individuos emocionalmente equilibrados. Esta necesidad demanda satisfacción a través de diversos factores que no puede ser cuantificados económicamente, es decir, involucra indicadores intangibles que contribuyen a la mejora de calidad de vida. Estos factores influyen a la expresión de cariño, cuidado, amor y la dedicación de tiempo por parte de los padres hacia los hijos y la implementación de normas que regulan la convivencia familiar. El desarrollo continuo de esos factores está directamente relacionado con la sensación de bienestar que se imparte dentro del entorno familiar y en la vinculación que se da entre los miembros.

Conviene subrayar, que todas las familias no se desarrollan de la misma forma o bajo los mismos parámetros. Por el contrario, existen diversas tipologías familiares con patrones y figuras de autoridad variables. En Colombia, en el boletín de Censo Nacional de Población y Vivienda CNPV (2020), se observa un análisis con base a las tipologías de familias ya establecidas, de acuerdo con el CNPV del año 2018, donde identificaron que en “Colombia predominan los hogares nucleares biparentales (42,11%), seguidos por los unipersonales (18,56%) y los nucleares monoparentales (14,56%). En menor proporción, los hogares colombianos son extensos biparentales (9,66%), extensos monoparentales (6,89%) y familiares sin núcleo (5,3%).

Los restantes están organizados en hogares compuestos biparentales (1,33%), compuestos monoparentales (0,86%) y múltiple (0,73%)”.

En este orden de ideas, se puede concluir hipotéticamente que los miembros de familias disfuncionales presentan mayores problemas, situación que se agudiza para los adolescentes, quienes adquieren problemas físicos, intelectuales, afectivos y de comportamiento. Estas problemáticas pueden generar dificultades en el desarrollo de habilidades sociales y conductuales.

También es importante señalar que el tipo de estructura familiar puede influir en el individuo desde sus primeros años de vida. Así lo menciona Ramírez (2019) en su proyecto de investigación “*Entorno familiar y salud mental en los niños de la unidad educativa de Manuel Villamarin Ortiz*”. El objetivo del trabajo fue establecer la forma en que incide el entorno familiar en la salud mental de estudiantes pertenecientes a la Institución Educativa de Babahoyo, (p. 27). El autor concluyó que las afectaciones que se tienen al interior de la familia varían dependiendo de la estructura familiar. Asimismo, el autor señaló que la mayoría de niños que enfrentan dificultades académicas en su comportamiento académico proviene de un contexto familiar desfavorable y conflictivo, provocando que los alumnos muestren fallas de concentración en su proceso académico (p. 86).

Esa situación se recrudece si en la estructura familiar no hay buenas pautas de crianza y respeto, propiciando dificultades en el desarrollo intelectual y social de los niños, afirmando que “las acciones cotidianas se convierten en prácticas de enseñanza-aprendizaje; de cómo se estructuran éstas se propicia un avance en el desarrollo de conductas sociales, o por el contrario se presenta el desarrollo y el mantenimiento de conductas disruptivas” (Ramírez, 2019, p.20).

En investigaciones internacionales se sustenta la importancia del entorno familiar. Díaz et al., (2019) en su artículo “*Importancia de la familia: un análisis de la realidad a partir de datos estadísticos*” realizan una medición respecto a la importancia de la familia como primer grupo social del individuo (p. 2). Se obtuvo como resultado la estimación de la familia como la estructura social más importante para las personas en cuanto contribuye a la formación integral de sus miembros, estadísticas del censo poblacional de ese país demostraron un cambio a nivel familiar debido al aumento de la desestructuración familiar, en el 2007 con 24.6% y para el 2017 se reflejó un aumento de 26.7% respecto a las separaciones conyugales que afectan la estructura familiar. Cabe resaltar que las dinámicas de interacción en parejas han cambiado con el paso de los años, replanteando estereotipos sociales. En ese escenario se ha hecho visible la conformación de relaciones abiertas, predominantes en personas de entre 20 y 34 años, mientras que a partir de los 35 años las personas tienden a formalizar las relaciones afectivas. Dichas dinámicas también repercuten en los procesos de conformación de familias (p. 8 – 13).

Lo anterior indica, que los cambios en las estructuras familiares pueden influir en los patrones de comunicación y comportamiento que se presentan al interior de la familia, en cuanto están directamente relacionados con la formación integral que se les brinda a los hijos. Lo que afecta a su vez en la formación de identidad, personalidad y vínculos afectivos de las personas.

Otros aspectos a tener en cuenta lo mencionan Sierra (2018) en su monografía titulada “*disfuncionalidad familiar y su afectación psicoafectiva de los adolescentes*”. En dicho trabajo se describió el impacto de la disfuncionalidad familiar en el desarrollo psicoafectivo de los adolescentes. Se implementó una investigación cualitativa, en la que los autores recopilaron información de tipo documental que fue posteriormente categorizada y analizada. Se obtuvo como resultado en los adolescentes que su vinculación afectiva se ve afectada negativamente

cuando se está expuesto a factores riesgo que generan situaciones estresantes, inseguridad, traumas, inestabilidad familiar u otras condiciones adversas contribuyendo negativamente al desarrollo de identidad del adolescente (p. 6 – 14). Por otro lado, la familia atraviesa por una serie de cambios y modificaciones a lo largo del ciclo vital familiar. Donde se presentan dificultades para conllevar los vínculos emocionales de los miembros generando desestabilidad dentro de la familia dado que no es un ambiente idóneo para el desarrollo socioemocional de sus integrantes (p. 36 – 37).

Como se indica anteriormente, la familia es un sistema dinámico y en constante evolución, influenciado por una variedad de factores como el cultural, social y económico, así como también por las decisiones y acciones de sus miembros. Al respecto precisan Montalvo et al., (2013) que la familia constituye un escenario para crecer y recibir apoyo. Para ello, se configura como un sistema que recopila información interna, externa y emite respuestas orientadas a la estabilidad del sistema (p. 74).

Por otro lado, la familia es la base fundamental dentro del proceso integral del desarrollo de la personalidad y la construcción de valores. A partir de procesos de socialización primaria, el individuo comienza a interiorizar normas sociales, modelos de comportamiento, valores y formas de percibir la realidad, brindando herramientas para desempeñarse de manera satisfactoria en la sociedad. Asimismo, la familia es la base para la creación de vínculos afectivos positivos o negativos. Los vínculos afectivos de tipo positivo se caracterizan por generar emociones y sentimientos agradables como el amor y el cariño, contribuyendo activamente al bienestar emocional y la salud mental, promoviendo la confianza, apoyo mutuo, satisfacción en la relación interpersonal. Lo que consecuentemente fomenta el crecimiento personal y la felicidad.

Por su parte, los vínculos afectivos negativos tienden a caracterizarse por suscitar emociones y sentimientos desagradables como la tristeza, resentimiento, angustia, sensación de abandono, entre otros. Suelen tener un impacto perjudicial en la salud mental y el bienestar emocional y se materializa usualmente a través de la falta de confianza, conflictos, surgimiento de inseguridades, abuso emocional, físico y la dependencia emocional. Esas problemáticas impiden un desarrollo propicio del individuo.

Por otra parte, los sistemas de apego que se conformaron durante la infancia (con los cuidadores) y las representaciones de apego en las relaciones adultas son importantes para identificar el tipo de vinculación que el individuo posee. Martínez et al., (2014) indican que los modelos mentales consolidados en la infancia con las figuras de apego, fundamentalmente los padres y/o otros cuidadores, constituyen la piedra angular para las representaciones de apego del individuo a lo largo de la vida.

Fraley (2002) también concluye que los patrones de apego se forman a partir de la relación que se sostiene con los cuidados primarios, ejerciendo una continua influencia en las relaciones futuras en las que se desenvuelven los individuos (p. 124). La generación de apego involucra una serie de conductas aprendidas. Por ello, cada individuo forja un estilo personal de apego y lo expresa diferente de acuerdo al repertorio de modelos internos y experiencias (p. 141).

Por otro lado, Furman y Winkles (2010) determinaron que los apegos inseguros (evitativos y ansiosos) que desarrollan los infantes con los padres se reflejan también en los estilos de apego que los caracterizan durante la adolescencia, siendo predominante el apego evitativo en los hombres (p. 828). Así, los vínculos afectivos generados en la infancia parecen tener influencia directa con la calidad de las relaciones interpersonales en edades futuras. Si

durante la niñez el sujeto experimenta un ambiente familiar que brinda cuidados parentales apropiados, satisface sus necesidades y hay una estabilidad emocional, a futuro el sujeto va a contar con las herramientas emocionales para forjar relaciones sanas y estables (p. 833 – 834).

Por su parte, Martínez et al., (2014) en su trabajo investigativo “*Vínculos afectivos en la infancia y calidad en las relaciones de pareja de jóvenes adultos: el efecto mediador del apego actual*” tuvo como objetivo identificar la relación que se tiene con los padres y la calidad de relaciones de pareja en la juventud. Para cumplir ese propósito, el autor aplicó un cuestionario en línea que evaluó la relación que se mantiene con los padres durante la infancia. También se analizó el posible impacto mediador en la incorporación de la experiencia de apego adulto experimentado en la relación de pareja. En el estudio se tuvo una participación 133 parejas en edades entre los 17 a 25 años (p. 211 - 213). Los resultados de esta investigación resaltan, en primer lugar, la asociación entre los vínculos afectivos en la infancia y la calidad de las relaciones interpersonales, tanto en hombre como en mujeres. Además, se identificó que la ansiedad y la evitación se consideraron como variables predictivas, la segunda condición de mediación fue la asociación entre vinculación afectiva con los padres y la vinculación afectiva con la pareja y calidad en la relación de pareja. Por último, se observó una correlación negativa entre la ansiedad y la relación que existe entre la vinculación afectiva en la infancia, la vinculación en la pareja, y la satisfacción de cada miembro en cuanto a satisfacción y compromiso en la relación, para lo cual se implementó una regresión jerárquica para la medición de resultados.

En relación a lo anterior, el trabajo sustenta asociaciones significativamente de tipo positivo entre la vinculación afectiva en la infancia y la calidad de la relación, comprobándose el efecto mediador del apego actual. Además, también se evidenciaron algunas diferencias entre los

sexos: el padre del sexo opuesto supone que jugaría un rol más importante que el propio en los procesos afectivos. Por último, se encontraron asociaciones de tipo negativo entre ansiedad y evitación de cada miembro de la pareja y su propia experiencia relacional, y en algún caso, con la experiencia relacional del otro. (p. 214 – 220).

Así mismo Bozzo (2020) en su tesis “*Vínculo afectivo de pareja en adultos con ausencia paterna en la infancia*”. Cómo se expresa la influencia del vínculo en parejas adultas que experimentaron una ausencia en la figura paterna en la infancia. A través de su investigación cualitativa se utilizó una muestra de 9 jóvenes (siete mujeres y dos hombres) de entre 22 a 26 años que para el momento de la investigación tenían o habían tenido una pareja. Se aplicó una entrevista semiestructurada como técnica de recolección de datos. Entre la información que se indagó a los participantes se destacó: tiempo de relación actual, tiempo de no tener una relación, características de la ausencia del padre (duración y si fue física, emocional o ambas) (p. 5 – 8).

Los resultados del estudio pueden sintetizarse en que los participantes presentaron características diferentes respecto a la ausencia de su padre biológico. A grandes rasgos, se observa en: incapacidad para relacionarse en el ámbito amoroso; preferencia por sostener relaciones de pareja que presentan múltiples dificultades por temor a la sensación de abandono; complicaciones para expresar sus emociones y en las diversas formas de sobrellevarlo; búsqueda intensa de encontrar una figura paterna; actitudes de inseguridad y baja autoestima (p. 21 – 22).

Por su parte López (2009) indica que:

El apego se compone de tres componentes: la construcción mental que permite establecer la relación de pertenencia e incondicionalidad, la unión afectiva que proporciona sentimientos de alegría y bienestar, y el sistema de conductas de apego focalizado en mantener un contacto privilegiado (p. 22).

Asimismo, Puentes y Huertas (2019) en su investigación “*Estilos de apego y dependencia emocional en parejas sentimentales de adultos jóvenes*”. Se enfocan en investigar, analizar y detallar la relación entre apego y la dependencia emocional en pareja de adultos jóvenes. En general, el estudio explora las diversas categorías de apegos que se presentan en las relaciones de parejas sentimentales, determinando la relación que existe entre esas dos variables por medio de una revisión sistematizada (p. 9 – 10).

En los resultados se evidenció que la nación con el mayor número de investigaciones sobre el tema de apego y dependencia emocional se han llevado a cabo en España, con 42% del total de las investigaciones, seguida por Chile, que cuenta con un 19%. También se encontró que el periodo comprendido entre 2008 y 2017 es en donde más se han realizado investigaciones respecto a ese tema. Asimismo, se evidenció que la mayoría de los autores y de investigaciones que tratan el tema de apego y dependencia emocional tiene un impacto en la importancia del vínculo familiar en los primeros años de vida, pues determina la manera en que forja vínculos interpersonales en el futuro. El tipo de apego que tiene un alto impacto en la dependencia emocional es el ansioso ambivalente y predomina en mujeres, en el caso de los hombres el ansioso evitativo (p. 31 – 36).

Por consiguiente, Roizblatt et al., (2018) en su artículo “*Separación o divorcio de los padres: consecuencias en los hijos y recomendaciones a padres y pediatras*”, señalan que la consolidación oportuna de un apego seguro constituirá eventualmente una base sólida para que los sujetos puedan desarrollar adecuadamente sus relaciones, además de contar con la capacidad suficiente para resolver conflictos de alta intensidad.

Por su parte, las personas con apego inseguro son más propensas a las conductas externalizantes, lo que constituye un indicador de conflictos cuyo origen es la carencia de

cuidados parentales durante la niñez, afectando a su vez el adecuado desarrollo de los individuos debido a una carencia de estímulos y educación apropiados a la edad. Estas circunstancias pueden prevenirse si los padres se forman y construyen un vínculo emocional seguro con sus hijos, quienes en ese escenario no tienen que crear estrategias de afrontamiento sino herramientas emocionales de resolución de conflictos, mayor autoestima, persistencia y autocontrol, contribuyendo a que establezcan mejores relaciones interpersonales futuras (p. 167 – 170).

Por otra parte, Rocha et al., (2019) desarrollaron el trabajo titulado “*Estilos de apego parental y dependencia emocional en las relaciones románticas de una muestra de jóvenes en Colombia*”. “El análisis se llevó a cabo con el fin de identificar la relación que existe entre los apegos parentales y la dependencia emocional presentes en las relaciones románticas. El estudio fue cuantitativo de tipo correlacional con una muestra de 500 estudiantes en 15 ciudades distintas de Colombia donde el 34,2% fueron hombres y 65,8% mujeres en edades comprendidas entre los 18 a 25 años de edad (p. 331). Se concluyó que factores de dependencia emocional están relacionados con la ansiedad que se experimenta frente a un apego inseguro hacia la pareja, indicando que existe una relación directa entre los estilos de apego parental y la dependencia emocional de los participantes” (p. 335).

En referencia a lo anterior, Guzmán y Contreras (2012), determinaron que las personas con estilo de apego seguro alcanzan niveles altos de satisfacción marital, mientras las personas que se caracterizan por apegos de tipo inseguro presentan niveles más bajos (p. 79). Esto repercute directamente en el bienestar y calidad tanto de la relación como de los individuos que la conforman. Desde esa perspectiva también señalan Pérez y Arrázola (2013),” En la relación parento – filial, los vínculos afectivos se caracterizan por ser un sistema social con dinámica

propia, espacio para el afecto y la participación a través de los roles conyugales, parentales y fraternales” (p. 19).

Por su parte Piedrahita y Pinzón (2020), afirman en su monografía de investigación *“Familia y vínculo afectivo: Un enlace necesario para el desarrollo humano”*. El autor subraya que los vínculos afectivos establecen una estrecha relación entre la cohesión familiar y valores como el respeto y la confianza (p.20). Además, en su estudio, el autor enfatiza que los vínculos afectivos no solo facilitan la estabilidad emocional de aquellos que pueden establecerlos, sino que también se convierten en un factor determinante para la calidad de vida. Esta calidad de vida se refiere a la satisfacción de aspectos tanto objetivos como subjetivos, que atraviesan las dimensiones físicas, mentales y sociales de cada individuo (p. 23). También guardan una estrecha relación las emociones, que se conciben como una oportunidad para fortalecer los vínculos afectivos que posteriormente se convierten en relaciones sociales estables y saludables.

Por consiguiente, es posible identificar que, en el desarrollo, construcción y apropiación de vínculos afectivos, se puede identificar diversas maneras de expresión emocional, que se manifiestan de forma específica en situaciones concretas y están influenciadas por diversos factores que afectan la construcción de las relaciones afectivas con otros individuos. Estos factores también desempeñan un papel determinante en las relaciones sociales que tiene el individuo y en el desarrollo humano desde una perspectiva colectiva. Este proceso inicia dentro del núcleo familiar, durante la infancia y persiste en el transcurso del ciclo vital del individuo. Si se considera que los primeros vínculos se forman al interior de la familia, resulta evidente que de ahí se derivan también aquellos vínculos de naturaleza negativa que, en muchas ocasiones, pueden afectar el bienestar del individuo. Estas situaciones pueden dar lugar a conductas

externalizantes, así como a la manifestación de tipos de apego como ambivalente, evitativo, y ansioso, e incluso el apego desorganizado.

Siguiendo con este razonamiento, Navarro (2016) en su investigación “*La familia: un ambiente de conflicto y agresión*”. Considera que dentro de la familia la resolución del conflicto y la agresividad son un componente de aprendizaje para sus integrantes, siendo uno de los factores de la personalidad que auxilia o, al contrario, dificulta la socialización y el tipo de vinculación afectiva que va a tener el individuo (p. 121).

De acuerdo a lo anterior, el autor señala que lo verdaderamente importante para el desarrollo infantil son las relaciones que se forman dentro de la familia, así como las funciones que esta cumple y cómo las lleva a cabo. Además, es esencial tener en cuenta que el desarrollo psicológico se ve afectado cuando las circunstancias en el entorno familiar incluyen desafíos económicos, relaciones emocionales y afectivas alteradas, escasez o ausencia de apoyo extrafamiliar, entre otros aspectos. Estos son factores de riesgo que se suscitan usualmente en diversos tipos de familia (p. 132 – 135).

Como consecuencia de una relación familiar conflictiva puede afectar al individuo para crear vínculos afectivos, impidiendo la forma de crear relaciones afectivas satisfactorias que generen sentimientos de confianza, alegría y amor.

Entonces, desde un punto psicológico es posible afirmar que las conductas violentas dentro del hogar son aprendidas y están relacionadas con aquellas experiencias traumáticas durante la infancia. Su creación se promueve cuando no hay una red de apoyo adecuada con el medio donde se desarrolla, generando apegos negativos que impiden un adecuado ajuste social. Dicha dificultad se presenta porque no se promueve la seguridad del individuo, ni su bienestar

psicosocial, esto puede dar lugar a una serie de comportamientos negativos que, a su vez, afectan negativamente su desarrollo.

Navarro (2016) también indica que los conflictos y situaciones que son consideradas como factores estresantes recrudecen la relación ambivalente de los miembros del núcleo familiar. Por tanto, sus dinámicas surgen de situaciones, comportamientos y estados emotivos que tienen como resultado una serie de tensiones y resentimientos que inducen una desestructuración familiar (p. 126).

Por otro lado, es importante destacar que los vínculos afectivos se desarrollan a partir de la frecuencia con la que las personas interactúan, comparten y experimentan situaciones. Estas interacciones posibilitan la creación de conexiones que generan sentimientos de confianza, alegría, amor y otros aspectos que perduran a lo largo de la vida del ser humano. Este proceso no solo impulsa a la formación de vínculos emocionales con otros individuos, sino que también refleja la dinámica de las estructuras familiares, donde los miembros desempeñan un papel esencial en su desarrollo.

En concordancia con lo anterior, se evidencia la importancia de brindar la atención y educación pertinente dentro de la estructura familiar, así como de promover dinámicas sanas en la construcción de los vínculos que las conforman. Eso contribuye al fortalecimiento de la familia, que se ve amenazada por factores como la crisis económica, los cambios ambientales y las transformaciones sociales. Freixa (1993) sustenta que las familias son un sistema abierto que permanece en una constante interacción con otros. Para el autor, ese concepto permite entrever una red en dónde cada familia tiene límites permeables que la diferencia de otras estructuras familiares (p. 181).

Por su parte, Ospino (2018) considera que la familia social flexible está supeditada a que se presenten cambios sustanciales en su estructura, con factores internos y externos. Eso provoca la creación de nuevos tipos de grupos en los que puede verse alterada la funcionalidad familiar, su capacidad de adaptación al ambiente y criterios fundamentales como la jerarquía, límites, roles, reglas y funciones de cada uno de los miembros. (p. 82). En ese sentido indica Reyna et al., (2013) que cuando hay una modificación interna o externa en la familia, el ciclo vital comienza a caracterizarse por una disfuncionalidad con manifestaciones sintomáticas (p. 74).

De igual forma, Sutil (2004) manifiesta que el apego es una base para las posteriores relaciones interpersonales y de intimidad del adulto. De ahí que las relaciones de apego que se forman en la niñez se describen como la formación de vínculos emocionales, es decir, la forja de conexiones marcadas por la proximidad de un ser querido, considerado único e insustituible (p. 117).

En relación a la problemática expuesta, la estructura familiar repercute y tiene influencia directa en el tipo de vínculo afectivo que el individuo establece a lo largo de su ciclo vital, afectando o beneficiando sus relaciones interpersonales o la forma en que interactúa en sociedad. En ese orden de ideas, se ha planteado la siguiente pregunta problema:

¿Cuáles son las características de la estructura familiar y los vínculos afectivos en los adultos jóvenes de una universidad privada en la ciudad de Tunja?

Objetivos

Objetivo general

Describir las características de la estructura familiar y la formación de vínculos afectivos en adultos jóvenes de una universidad privada en la ciudad de Tunja.

Objetivos específicos

Identificar el tipo de estructura familiar en adultos jóvenes de una universidad, por medio del test Fase III.

Evaluar los vínculos afectivos actuales en adultos jóvenes de una universidad, a través del test vinculatest.

Analizar las características sociodemográficas (edad, estrato socioeconómico, autoidentificación de género, conformación familiar) que influyen directamente al momento de establecer vínculos afectivos.

Justificación

La presente investigación tiene como objetivo describir la estructura familiar y los vínculos afectivos en adultos jóvenes de una universidad de la ciudad de Tunja. Para la evaluación de las variables se hará uso de los instrumentos como: *Test fase III* y *test Vinculatest*. De igual manera se aplicó una ficha sociodemográfica con el fin de conocer las características del individuo y de su entorno familiar. Por otra parte, se realizó una revisión teórica y empírica en bases de datos de la universidad y meta-buscadore, a partir de lo cual se evidenció un vacío teórico referente al tema, pues no se encontraron estudios que relacionen directamente las variables a tratar. De esa situación surge la necesidad de investigar, integrar y analizar esas dos categorías, pues aportan información relevante para los psicólogos y estudiantes en formación de las distintas universidades de Colombia y la comunidad de profesionales que abordan la salud mental y la familia.

Así, nace la necesidad de investigar y documentar los diversos cambios que se han tenido en las familias del siglo XXI, los cuales guardan una estrecha relación con las nuevas tendencias sociales. Esta situación ha propiciado la reestructuración de los paradigmas de pensamiento relacionados con la forma de conformación de las relaciones de pareja, disminuyendo el estigma espiritual del matrimonio entre hombres y mujeres, dando paso a la conformación de otros tipos de familias. Por ello, se ha incrementado el número de familias monoparentales, familias reconstituidas y extensas. De igual manera la conformación de familias en población LGBTIQ+ ha generado un cambio de paradigma en el pensamiento social, mostrando la posibilidad de construir vínculos afectivos basados en distintas estructuras familiares.

En consecuencia, a lo anterior, el tipo de dinámica familiar puede tener un impacto significativo en la funcionalidad de la misma, factor determinante para la ausencia o presencia de comportamientos de riesgo. Las conductas de riesgo son acciones que pueden poner en peligro a la persona que las realiza o los sujetos con quienes se relaciona. Estas conductas tienden a manifestarse de manera frecuente durante la adolescencia, y tienen el poder de afectar el desarrollo de la conducta, debido a que se encuentra regulada por la personalidad, la cual es a su vez moldeada por la calidad del contacto que se tiene con los cuidadores, reflejándose en el desarrollo psicosocial del individuo.

Es importante destacar que, si la familia funciona de manera efectiva, cuenta con la capacidad de guiar, escuchar, establecer límites adecuados y promover mecanismos saludables de solución de conflictos. Estas son herramientas base para el desarrollo de vínculos afectivos seguros y sanos. De lo contrario pueden desarrollarse relaciones afectivas que afecten la salud mental, trayendo consigo dependencia emocional, agresividad, propensión al suicidio y baja autoestima. Asimismo, pueden impulsar el desarrollo de trastornos mentales como: depresión, celotipia, entre otros. En consecuencia, se generan para los individuos factores de riesgo en ámbitos importantes de la vida como el trabajo, las relaciones interpersonales, la salud, el sentido de vida, los valores, entre otros.

En ese orden de ideas, el presente estudio será un aporte a nivel disciplinar para la psicología clínica, ya que tendría un impacto significativo en la comprensión de dinámicas familiares, ayudando a los terapeutas a comprender cómo la estructura familiar impacta en la formación de vínculos afectivos. De igual forma permite abordar problemas subyacentes a la terapia, guiando a los profesionales en la elección de enfoques terapéuticos más efectivos para abordar problemas específicos relacionados con la estructura familiar de sus pacientes,

contribuyendo a la reducción del estigma relacionado a los problemas familiares y de pareja. Eso será logrado al proporcionar una comprensión más objetiva de cómo la estructura familiar influye en los vínculos afectivos y de establecer parámetros de desarrollo de programas de prevención y promoción dirigidos a familias y parejas con el propósito de promover vínculos afectivos más saludables.

Por otro lado, este trabajo también contribuye a la psicología educativa pues tiene un impacto significativo en la adaptación de estrategias pedagógicas, coadyuvando a que los estudiantes tengan un mejor rendimiento académico y a que se desarrollen en medio de una cultura escolar más inclusiva y comprensiva. Esto es logrado por este estudio en cuanto permite una comprensión más adecuada de las necesidades emocionales y relacionales de los estudiantes en función de su estructura familiar, siendo este un parámetro clave en la promoción de un ambiente de aprendizaje efectivo.

Así, la información contenida en esta investigación puede ser implementada por instituciones educativas, psicólogos, psico-orientadoras y docentes en sus labores de orientación estudiantil, en las que deben tener en cuenta las diversas dinámicas familiares del alumnado para lograr una identificación temprana de desafíos emocionales de los estudiantes. También, los resultados expuestos más adelante contribuirán a la implementación de intervenciones preventivas y de apoyo emocional, así como la formulación de políticas educativas que promuevan estrategias más inclusivas y sensibles respecto a las diferencias familiares de los individuos.

Por otra parte, la investigación impacta directamente a la sociedad ya que contribuye a la promoción y desarrollo de políticas públicas, que deben ser tenidas en cuenta por los gobiernos para formular estrategias que fortalezcan el funcionamiento familiar. Esto en cuanto la estructura

de las familias está considerada como uno de los principales formadores en valores e identidad de las personas. Por ello, para que las personas contribuyan positivamente a la sociedad, deben provenir de familias que cuenten con las herramientas suficientes para promover comportamientos prosociales y prácticas responsables afectivas.

Una de las principales consecuencias cuando no se tiene una red de apoyo por parte de los padres o principales cuidadores es la formación de individuos que no son capaces de crear vínculos afectivos de tipo positivo, sino que sus relaciones se caracterizan por dinámicas afectivas poco saludables. Esas herramientas negativas se ven agudizadas en etapas de cambio, por ejemplo, la adolescencia o la transición hacia la adultez temprana, pues son momentos del ciclo vital en donde el individuo ya tiene ciertas responsabilidades y autonomía en sus acciones, lo que hace más notoria su participación afectiva en los procesos de formación de amistades, de pareja e incluso en la relación con sus padres o cuidadores.

En ese orden de ideas, este estudio pretende describir las características de las estructuras familiares con los criterios de formación de vínculos interpersonales de los sujetos. Esta investigación tiene pertinencia académica con base en uno de sus objetivos, enfocado en brindar aportes para semilleros y futuras investigaciones que pueden ser de interés para los estudiantes del programa de psicología. Si bien la problemática que se ha descrito en los anteriores apartados ha sido objeto de múltiples investigaciones en los últimos años, aún es necesario profundizar más en la comprensión de las familias y en la forma en que los individuos forjan vínculos en la actualidad. Asimismo, la información de esta investigación puede servir como material preventivo a tener en cuenta por los padres, para que desarrollen un ambiente familiar seguro que potencialice las vinculaciones y apegos seguros, mitigando la posibilidad de que se susciten problemas emocionales y conductuales en las personas. También, la presente investigación

constituye un aporte a la línea de investigación de la facultad de psicología de la Universidad Antonio Nariño, “Psicología Clínica y de la Salud” denominada, “*Hombre, sociedad y vida*”.

Este estudio se alinea con los objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), particularmente con el numeral 3. Este marco se orienta hacia la promoción de la salud y el bienestar como pilares fundamentales para asegurar una vida saludable y promover el bienestar para todos en cualquier edad.

Marco teórico

El presente apartado busca analizar e identificar los principales referentes que servirán como fundamento teórico para el desarrollo de los objetivos planteados dentro del trabajo de investigación. Para ello, se definirán las variables de estructuras familiares y formación de vínculos afectivos. Para la construcción de este acápite se tuvieron en cuenta definiciones y teorías enfocadas en la estructura familiar y en los cambios que esta pueda sufrir a lo largo del ciclo vital, así como la forma en que impactan al ser humano. También se tendrán en cuenta teorías relacionadas con los vínculos afectivos que forjan las personas durante la infancia y la adolescencia y su trascendencia a lo largo del ciclo de la vida.

Las variables seleccionadas ponen de manifiesto la importancia de la estructura familiar y cómo esta puede repercutir positivamente cuando es estable y propicia apegos seguros, o impactar negativamente a nivel emocional y conductual cuando genera heridas y traumatismos emocionales.

Familia

La noción de familia ha sido objeto de estudio en diversas disciplinas, perspectivas y marcos teóricos. En términos generales se concibe a la familia como un pilar de la sociedad y un sistema esencial para la transmisión de valores y la adaptación de los individuos a su entorno social. Para Minuchin (1974) afirma que “La familia se constituye como un factor significativo: es un grupo social y natural que determina las respuestas de los individuos que la componen a través de estímulos desde el interior, evidenciándose en la protección psicosocial de sus miembros” (p.2).

Por otro lado, Gallego (2012) precisa que la familia es el grupo primario de convivencia intergeneracional, el cual se conforma por vínculos de parentesco que generan intimidad y que se representan de forma constante en el tiempo (p. 331). Así mismo, Carbonell et al., (2012) sustenta que “la familia ha sido el lugar primordial donde se comparten y gestionan los riesgos sociales de sus miembros” (p. 4).

En este mismo sentido Febvre (1961) define a la familia como: “El conjunto de individuos que viven alrededor de un mismo lugar” (p.12). Por otro lado, se han planteado teorías en torno a la familia como la propuesta por Bronfenbrenner (1987) que analiza a la familia desde un enfoque ecológico. La teoría indica que la familia es uno de los ambientes primarios de mayor interés para el individuo. Se plantea a la familia como un microsistema con la función de internación por medio de un intercambio de actividades, funciones, roles, que se dan frente a cada uno de sus integrantes (p. 27 – 30). Para esta teoría es relevante la interrelación entre los entornos como lo son el hogar, el colegio, el trabajo y todos aquellos sitios donde existe interacción interpersonal, debido a que estos espacios son necesarios para el desarrollo social y de interés, relacionando también labores de comunicación.

Estructura familiar

Minuchin (1974) indica que por estructura se entiende al “conjunto invisible de demandas funcionales y pautas transaccionales que regulan la interacción y el equilibrio de un sistema” (pág. 86). Así, las relaciones e interacciones que surgen a cada uno de los integrantes están condicionadas por el comportamiento. De igual forma Minuchin (1986) señaló que los miembros de una familia se relacionan de acuerdo a ciertas reglas que constituyen a la estructura

familiar, que se define a su vez como "el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia" (p. 86).

Por otra parte, el ciclo vital familiar se caracteriza por ser una serie de etapas, por medio de las cuales la estructura familiar pasa, las cuales son: (1) formación de la pareja; (2) la pareja tiene hijos pequeños; (3) la familia tiene hijos en edad escolar y/o adolescentes y finalmente, (4) la familia tiene hijos adultos (Minuchin, 1986, p. 112).

Cada una de las anteriores etapas requiere de una serie de normas que facilitan la dinámica de interacción dentro y fuera de la familia, permitiendo afrontar situaciones diversas. Aun así, algunas familias pueden quedarse estancadas en una fase específica, sin adaptarse a necesidades cambiantes del sistema familiar a lo largo del tiempo. Por ejemplo, el nacimiento de un hijo y su desarrollo, la etapa de escolarización, un cambio de colegio o alejamiento de la red familiar con el objetivo de continuar con la formación personal o laboral.

Cabe mencionar, que la inmovilidad en alguna de las etapas del ciclo se puede presentar como consecuencia de la disfuncionalidad familiar. Teniendo en cuenta que la familia está sometida a constante cambio, es necesario que se presenten modificaciones en las interacciones familiares. Minuchin (2003) expresa que la estructura familiar tiene la capacidad de ajustarse cuando hay cambios tanto internos como externo, contribuyendo a su evolución y a que los miembros asuman nuevos retos sin que se pierda la identidad que proporciona seguridad (p. 17 – 19).

En ocasiones, cuando en la familia se presentan cambios considerables, esta suele resistirse en caso de que vayan más allá de sus facultades, optando por la conservación de las pautas que la han sostenido a lo largo del tiempo. Para Minuchin, el funcionamiento de la familia es imprescindible el establecimiento de límites, de los cuales se derivan las reglas y la forma en

que se ejecutan (p. 48). Los límites en una familia tienen la función de preservar la individualidad de sus miembros y asegurar el funcionamiento saludable de la familia en su conjunto. Estos límites también sirven para establecer las distinciones tanto entre diferentes familias como entre los diversos miembros que conforman al grupo familiar. Se puede leer también como un mecanismo de protección de la familia ante los riesgos externos a los que está expuesta.

Por otro lado, Freixa (1993) se inclina por la teoría sistémica de la familia, que precisa que esa estructura es un:

“sistema abierto que interacciona con los distintos subsistemas y la compone su entorno y pasa por distintas etapas, refiriéndose brevemente al contexto cultural de la familia, a sus funciones, elementos y a su ciclo vital” (p.11).

De igual forma, Ospino (2018) indica que este modelo permite visualizar a la estructura familiar como un sistema constituido por reglas, normas y límites, establecidas por los mismos miembros y agrupadas de acuerdo a la relación y la necesidad que comparten. Las normativas familiares pueden ser simétricas, caracterizadas por operar de manera igualitaria, o complementarias en situaciones donde existía asimetría. Esta dinámica puede influir en la claridad de los límites entre los subsistemas familiares, que pueden variar entre ser difusos, rígidos o bien definidos (p. 30).

Por otro lado, Estrada (1987) señala dos ventajas al considerar el ciclo vital de la familia. En primer lugar, la familia provee una herramienta de sistematización para el pensamiento clínico, promoviendo la disminución de tropiezos en el diagnóstico de un sujeto. En segundo lugar, fomenta la revisión de casos clínicos que ofrecen una base para el reconocimiento de

dinámicas semejantes en otras familias y la proposición de vías de intervención terapéutica oportuna (p. 85). Por consiguiente, Bertalanffy (1972) indica que: “la estructuración y la funcionalidad en el sistema familiar son dos enfoques relacionados, ninguno de los dos describe a la familia por sí solo. Sin estructura no hay función, y sin función la estructura desaparecería” (pág.4). Por tanto, un cambio en la familia puede dirigir a diversas transformaciones que benefician o perjudican el bienestar de sus integrantes.

Las familias son consideradas un sistema abierto debido a que se encuentran en constante cambio e interacción con la sociedad, por lo que este modelo permite plantear a la familia como una entidad con límites permeables que logran caracterizarse y diferenciarse de otras familias y que a su vez establecen reglas y límites constituidas por los mismos integrantes. Truffly (2009) considera que:

Los tres primeros años de vida son vitales en el desarrollo de la salud mental de las personas y que la influencia de los vínculos afectivos establecidos en esta etapa es fundamental para asegurar el crecimiento social y afectivo sano que integre todas las potencialidades de los niños y niñas (p. 44).

Asimismo, Truffly (2009) manifiesta que las etapas por las que atraviesa la familia son de gran complejidad debido a la cualidad distintiva de cada integrante del grupo familiar. Durante el proceso del ciclo vital familiar, se experimentan diferentes etapas de adaptación y desequilibrio que requieren ser enfrentadas y superadas por la familia para lograr adaptarse nuevamente al medio. Por ello el autor precisa que la transición entre etapas supone una posible amenaza para el orden familiar, suscitando conflictos en la toma de decisión de transformación y adaptación de las nuevas demandas del orden familiar.

No obstante, Baena et al., (2020) indican que se encuentran diferentes modelos que logran explicar el ciclo vital familiar, uno de ellos es el modelo de Erik Erikson, donde se identificaron ocho (8) etapas en el ciclo vital del ser humano:

- La Confianza básica Vs. Desconfianza básica (0-18 meses).
- La Autonomía Vs. Vergüenza o duda (1-3 años).
- Iniciativa Vs. Culpabilidad (3-5 años).
- Laboriosidad Vs. Inferioridad (6-12 años).
- Identidad Vs. Difusión de roles (11 años hasta finalizar la adolescencia).
- Intimidad Vs. Aislamiento (21-40 años).
- Productividad Vs. Estancamiento (40 -60 años).
- Integridad Vs. Desesperación (Desde aproximadamente los 60 años hasta la muerte).

También existen otros modelos como el de Duvall (1957) compuesto por 8 etapas: inicio de la familia; llegada del primer hijo; familia con hijos preescolares; familia con hijos escolares; familia con hijos adolescentes; familia de plataforma; familia de edad madura y familias ancianas.

Tipos de familia

Las diferentes modalidades y tipologías familiares surgen a partir de los vínculos que existen entre cada familia. Estos vínculos pueden ser por consanguinidad, adopción o amistad. La convivencia familiar nos permite identificar el tipo de familia por el número de personas que comparten hogar. Minuchin (1986) clasifica los siguientes tipos de familia:

- Familia extensa: se conforma por dos generaciones que conviven en el mismo hogar.

- Familia nuclear: se conforma únicamente por los padres y sus hijos. También se caracteriza por que la convivencia se puede presentar entre parientes próximos que viven en la misma localidad.
- Familia nuclear numerosa: conformada por parientes o agregados.
- Familia monoparental: formada solo por la madre o el padre y sus hijos.
- Familia reconstituida: se caracteriza porque uno de los adultos tiene un hijo previo de una relación anterior.

Esto permite entrever que no se puede establecer un concepto único de familia, pues sus tipologías implican diversidad en sus características y particularidades, promoviendo una definición fluctuante.

Familia monoparental

Hernández et al., (2017) señalan que la familia monoparental surge como consecuencia de situaciones como el divorcio, separaciones, abandono del hogar, problemas económicos y ausencia por muerte del cónyuge (p. 2387). En el mismo sentido, Jiménez (1999) afirma que la familia monoparental está “formada por un adulto que vive con uno o más hijos a su cargo, situación a la que se ha llegado por diferentes circunstancias causales” (p. 127).

Por otro lado, Puello et al., (2014) indican que la familia monoparental se caracteriza por ser un sistema familiar que ha atravesado una serie de cambios y transiciones relacionados con la estructura familiar y con el ciclo vital que de ella surge (p. 232). Independientemente de la causa de la monoparentalidad, esta situación conlleva a una interrupción en el ciclo vital de la familia, lo que resulta en cambios en las dinámicas, las normas y las relaciones entre sus miembros. Estos cambios subrayan la importancia de reorganizar la estructura familiar. La magnitud del impacto

en la familia dependerá de la etapa del ciclo vital en la que ocurra la monoparentalidad, así como de otros factores vinculados al contexto social, económico y étnico de la familia.

Familia extendida

Según Quintero (2007) “Se considera una familia multigeneracional aquella en la que conviven miembros de más de dos generaciones, incluyendo abuelos, tíos y otros parientes. Estos individuos interactúan entre sí en un mismo espacio y funcionan como un grupo o estructura familiar” (p. 64).

Familia reconstituida

Gómez (2001), define como una familia reconstituida a aquella en la que uno o ambos padres tienen hijos de relaciones anteriores y en la actualidad conviven juntos, incluyendo a los hijos de ambos. Según el autor, "esta es conocida comúnmente como 'tus hijos, mis hijos y los nuestros', es aquella donde llega un nuevo miembro a asumir un papel sustituto debido a la ausencia del progenitor biológico" (p.30).

Familia compuesta

Para Agudelo (2005), es aquella en la que conviven dos o más familias que no tienen lazos de sangre entre sí, pero que comparten relaciones y dinámicas propias de la familia debido a la cohabitación. Generalmente, estas se forman por razones económicas (p. 7).

Familias homoparentales

Pérez (2010), indica que una familia homoparental es una unión afectiva compuesta por dos individuos del mismo género, que pueden decidir o no criar/ educar hijos o hijas (p. 10).

Familias sin hijos

Para León (2017), las familias sin hijos suelen estar formadas por dos adultos, ya sea de orientación heterosexual u homosexualidad, que han adoptado por no tener descendencia o que se han enfrenado a impedimentos biológicos u otras circunstancias que les han impedido tener hijos (p. 16).

Familia nuclear

Quintero (2007) define a la familia nuclear como aquellas que está conformada por una pareja y sus hijos, mediando vínculos de consanguinidad, convivencia y sentimientos de pertenencia y afecto (p. 69).

Por otro lado, Llerena (2022) manifiesta que existen otras clasificaciones de familia según los niveles de cohesión y adaptabilidad, las cuales pueden sintetizarse así:

Familia caótica

En este tipo de familia no se observan figuras de liderazgo ni pautas consolidadas de disciplina, los límites y normas fluctúan en la estructura y los padres tienen comportamientos impulsivos. De igual modo, no existen roles definidos y se establecen según el azar. Representa máxima adaptabilidad (p. 7).

Familia flexible

Esta clasificación de familia se caracteriza por contar con parámetros de disciplina democráticos y sus pautas de liderazgo son flexibles y adaptativas. Para ello, se valoran las opiniones de todos los miembros de la familia y se propician los cambios que se consideren necesarios. Existe una posición de igualdad entre todos los miembros y todos participan en la toma de decisiones. Representa una adaptabilidad centrada (p. 7).

Familia estructurada

El liderazgo de este tiempo de familia puede ser compartido en ciertas ocasiones y la estructura se puede someter a los cambios que seas necesarios. Los padres ocupan la posición de autoridad más notoria y son los encargados de hacer cumplir las reglas. Aunque se presenta cierta estabilidad en los roles, estos también pueden compartirse. Representa adaptabilidad centrada. (p. 8).

Familia rígida

Esta familia tiene un particular liderazgo de tipo autoritario y se presenta un control parental excesivo. Los padres, como figuras de autoridad, no proponen ideas o cambios, sino que las imponen. No existen dinámicas de negociación y las reglas son seguidas rigurosamente. No hay dinamismo en los roles. Representa una baja adaptabilidad (p. 8).

Vínculos afectivos

Respecto a los vínculos afectivos, Sanchis (2008) realiza una descripción de las teorías descritas por John Bowlby en 1969 y 1983. En ellas se define al apego como una tendencia propia de los seres humanos a definir y categorizar los lazos afectivos que construyen con ciertas personas en particular, en cuanto la figura de apego se encuentre presente y responda (p. 17).

Normalmente, se observa un nivel significativo de cercanía hacia la figura de apego, lo cual se justifica por la necesidad fundamental de los recién nacidos de establecer una relación emocional con uno de sus cuidadores para asegurar un desarrollo socioemocional adecuado. De igual forma, la teoría del apego de Bowlby sustenta la manera en que las personas crean vínculos afectivos sólidos con ciertas personas y explica las diferentes formas de trastornos emocionales y alteraciones de la personalidad tales como: depresión, ira, manejo emocional, que se pueden

llegar a producir como consecuencia de la separación inesperada o la pérdida afectiva por parte de los padres (p. 29).

En la teoría de los apegos de Bowlby también se establecieron 4 categorías: el apego seguro, que es el más beneficioso y es el resultado de que el individuo tenga seguridad y certeza de la incondicionalidad de sus padres; el apego ambivalente es un apego caracterizado por la angustia, por la desconfianza hacia sus padres o cuidadores primarios; el apego evitativo se caracteriza por una desconfianza que se traduce en una autosuficiencia impulsiva que provoca a su vez una distancia emocional con el entorno; finalmente, el apego desorganizado es una combinación entre los apegos ansioso y evitativo (p. 21 – 24).

De acuerdo con Musitu y Cava (2001), identificaron dos aspectos del entorno familiar que guardan una estrecha relación con la autoestima de los hijos en el contexto de la vinculación afectiva. En primer lugar, el apego que se crea con el cuidador principal, por otra parte, los estilos de socialización parental (p. 17). Los dos factores influyen en el desarrollo integral del individuo, pues si la figura de apego tiene una atención precaria no solo afectaría la niñez del individuo, sino que también alimenta creencias negativas que lo afectarán física y psicológicamente durante todo su ciclo vital. Así lo precisan Duarte et al., (2016) pues indican que la forma en que desenvuelven los vínculos afectivos, están determinados por la calidad de las relaciones que tuvo el niño con sus cuidadores primarios (p. 115).

Es importante resaltar que las relaciones entre los progenitores e hijos son de vital importancia para que los individuos tengan un correcto desarrollo. Klein (1932) indica que él bebe nace con una predisposición innata que guía la búsqueda del objeto de vinculación externo, de lo cual se infiere que los padres juegan un papel fundamental a lo largo del ciclo vital, teniendo como base sus acciones durante las etapas prenatal, de niñez, primera infancia, infancia

intermedia y adolescencia (p. 36). A partir de toda la información que recibe el menor de allí, se forja un reflejo de sí mismo en el futuro, y se consolidan herramientas que serán utilizadas por el individuo en situaciones cómo entablar una conversación o formar un vínculo.

La interacción social y afectiva del menor debe estar compuesta por aquello que permita relacionarse con las personas que lo rodean de manera estable a través de dinámicas de cercanía y afecto, siendo el sistema familiar uno de los componentes más importantes para la vinculación con la sociedad.

Siguiendo este planteamiento, Ainsworth y Bell (1970), realizaron observaciones en el desarrollo de su investigación “la situación del extraño” donde se integra a madres e hijos, con el fin de identificar tres formas en las que podría conformar la relación afectiva entre hijos y padres (p. 147). Esas diferencias en la conducta de los niños permitieron describir tres patrones de apego: el apego seguro, que se determina por representar sentimientos de autoconfianza, habilidades sociales y preservación de relaciones afectivas. Personas con la capacidad formar y conservar relaciones afectivas, el apego inseguro evitativo se distingue por la primacía del interés personal e individual y la autoconfianza, pero en paralelo, las personas con este tipo de apego desconfían de los demás al grado en que evitan involucrarse sentimentalmente; Finalmente, el apego inseguro ambivalente se caracteriza por un sentimiento de intranquilidad ocasionado por el miedo constante al abandono (pp. 163 – 167).

Un estudio realizado por Benavides y Planeta (2019), indica que tanto Bowlby como Ainsworth se centraron en la idea de que los vínculos afectivos establecidos por los padres o cuidadores durante la infancia marcarían una diferencia al momento de establecer vínculos afectivos a futuro (p. 43). A eso se suma que durante el ciclo vital se presentan una serie de cambios físicos y emocionales que generan que el apego ocupe un punto neurálgico en las

relaciones con amigos y pareja. Además, el autor precisa que a partir de los estudios realizados con niños se ha establecido que la relación que tienen con sus cuidadores y familia es trascendental en el curso de sus relaciones futuras (p. 45).

De lo anteriormente expuesto se puede deducir que el tipo de apego que puede llegar a presentar las personas determinará diversos aspectos de la vida, principalmente personales y emocionales, estos aspectos ejercen un impacto significativo, especialmente en forma en que establece vínculos e interactúa con otras personas.

Por otro lado, la investigación realizada por Sternberg (1998) plantea una teoría respecto a la forma en que las personas se relacionan en pareja. Dicha teoría apunta a la idea de que nos vinculamos mejor con una persona en el ámbito amoroso si aquella persona comparte una historia similar o igual de amor a la nuestra, aunque con particularidades exclusivas que nos complementan. La teoría propone una idea interesante respecto a parejas que con el transcurrir del tiempo se tienden a tener más cosas en común, por lo que los individuos no escogen únicamente a su pareja por la similitud entre sus historias, sino que también se pretende de forma consciente e inconsciente dónde pareja se adapte mejor a la historia individual (p. 27 – 36).

Otros autores encontraron un vacío teórico de ahí el menester ampliar las teorías sobre el apego infantil en relación a las relaciones interpersonales en adultos. Es el caso de Hazan y Shaver (1994) establecieron que los diferentes tipos de apego identificados en adultos se equiparan con los ya descritos, propios de etapas infantiles (p. 13). Por otro lado, Riviére (2000) indica que todas las conductas suponen un vínculo y que todas las acciones llevan intrínseca la relación de un sujeto con un objeto animado o inanimado. El vínculo es una estructura que

articula una relación, involucrando al mínimo a dos personas y su mutua interrelación de aprendizaje social y comunicación. El autor considera al sujeto como:

Emergente de un sistema vincular, a partir del inter-juego entre necesidad y satisfacción, conceptualiza este inter-juego (necesidad / satisfacción), entre causas internas y externas que operan en la constitución del sujeto en términos de dialéctica entre el sujeto y la trama vincular en que las necesidades cumplen su destino vincular (Pichón, 2000, p.8)

Teorías empíricas

Estructura familiar

De acuerdo con Álvarez et al., (2009) la construcción de la personalidad de los jóvenes está relacionada con los modelos parentales de crianza. Según su investigación, las particularidades de las familias respecto a su cohesión, organización y comunicación promueven (o no) la independencia de cada miembro (p. 207). En este tipo de entornos, los individuos experimentan afecto y cercanía mutua, lo que reduce la probabilidad de que enfrenten desajustes emocionales y comportamentales.

Siguiendo este razonamiento, la familia juega un papel esencial en la sociedad al asignar roles a sus miembros de acuerdo con los contextos en los que se desenvuelven. Aunque durante mucho tiempo se ha sostenido un prototipo de familia, esta ha tenido que enfrentar diversas transformaciones sociales que han dado lugar a reestructuraciones familiares. Por ejemplo, se ha modificado la forma en que los jóvenes se relacionan con sus cuidadores, así como la presencia de figuras importantes o de autoridad a lo largo de su desarrollo. Además, estos cambios han influido en los vínculos establecidos entre los miembros familiares. En consecuencia, cada uno

de estos factores puede influir de manera positiva o negativa en la dinámica familiar y en su entorno.

Por otro lado, Amato (2005) llevó a cabo una investigación sobre cómo los recientes cambios en la estructura familiar afectan el bienestar cognitivo, social y emocional de los niños. Inicialmente, el autor investiga a niños que residen en hogares con ambos padres biológicos y a aquellos que viven solo con un padre biológico. Su objetivo fue evidenciar que los niños criados por ambos padres biológicos tienen una menor propensión a experimentar dificultades de naturaleza cognitiva, emocional y social tanto en su niñez como en su vida adulta. Importante destacar que no se puede aseverar que la estructura familiar sea la única causa de estas diferencias, aunque investigaciones exhaustivas sugieren que esta relación es aplicable en este caso específico, donde métodos utilizados proporcionan una amplia información sobre influencia de la familia en la vida de una persona (p. 77 – 81).

Por ende, el propósito del autor es mostrar que los niños que crecen en familias con ambos padres biológicos experimentan un patrón de vida más enriquecedor, caracterizado por un apoyo más significativo y cooperativo (p. 93). Esto implica que los menores desarrollen un vínculo emocional más fuerte con ambos padres, lo que les brinda mayor seguridad a lo largo de su ciclo vital. Este incremento en la seguridad contribuye a la reducción de situaciones estresantes y eventos problemáticos, lo que a su vez disminuye la propensión a desarrollar conductas problemáticas durante la niñez y la etapa educativa.

Ahora bien, Jadue (2003) precisa que los escenarios familiares en los que no se presentaron discordias y en que los padres o cuidadores primarios se desempeñaron de forma adecuada, conlleva intrínsecamente una orientación ética de los padres que repercute en la

percepción, autoevaluación y valoración de los hijos (p. 117). Esto resulta fundamental en la vida de cada individuo, ya que a partir de este entorno se derivan tanto la participación del individuo en la familia como su interacción con la sociedad.

En este sentido el autor señala que los individuos materializan la existencia y planificación de la vida para acceder al mercado laboral, dando prioridad a sus metas y definiendo sus atributos personales como una forma de expresión de su grupo familiar y social (p. 116).

No obstante, aunque las estructuras familiares han cambiado, también han evolucionado las relaciones que conforman la familia. En este sentido, la diversidad familiar se ha tenido en cuenta hasta el punto en que no se tiene un único prototipo de familia como solía ser. Beavers y Hampson (1990) establecen que la estructura familiar es presidida por figuras que toman el liderazgo y determinan el establecimiento y continuidad de las normas familiares, así como de las sanciones que se generan por el incumplimiento (p. 131). El líder de la familia ejerce la influencia principal sobre la forma en que piensan y se comportan los miembros del núcleo. Sin embargo, si la estructura familiar carece de las figuras de autoridad esperadas, ¿cómo puede afectar a los miembros de la familia en aspectos sociales, cognitivos y psicológicos?

De acuerdo con lo anterior, las personas no solo crecen a nivel personal en las familias, sino que también construyen lazos y patrones afectivos o de apego desde etapas tempranas, que luego se reflejan en etapas posteriores del desarrollo de cada individuo. Según Aristizábal y Castañeda (2016) los patrones de apego son conjuntos de conductas que genera una persona en contextos de proximidad respecto a un individuo en particular con el cual se suelen presentar dinámicas de aferramiento (p. 5).

Así, los vínculos y las conexiones emocionales que se establecen en el seno de la familia desempeñan un papel esencial en el crecimiento emocional individual de cada persona. Estos lazos, a menudo profundos y perdurables, tienden a formarse con padres, hermanos y otros miembros cercanos de la familia. Sin embargo, también es posible que se desarrollen vínculos fuertes con personas que no son parte de la estructura familiar de primer grado.

La ausencia de una figura importante en la estructura familiar o la construcción de vínculos cercanos con terceros como parejas o amigos pueden influir en la formación de la identidad y en el desarrollo emocional de un individuo. Estos vínculos pueden desempeñar tanto un papel protector y de apoyo en momentos de dificultad o cambio como una influencia en la manera en que una persona interactúa con el mundo exterior y construye relaciones sociales y afectivas. La naturaleza de los vínculos afectivos y las conexiones de identidad tanto dentro como fuera de la familia subraya la necesidad de no limitarse a analizar únicamente la estructura familiar convencional, sino de tener en cuenta también las relaciones y conexiones emocionales que desempeñan un papel fundamental en la formación de la identidad y bienestar de cada individuo a lo largo del ciclo vital.

Vínculos Afectivos

Bowlby (1969 - 1988) es conocido por su teoría del apego, este autor propuso que la calidad de las relaciones familiares en la infancia puede ejercer influencia en la habilidad de una persona para establecer vínculos interpersonales en la adultez. Su teoría del apego se sustenta en varias premisas fundamentales, una de ellas se refiere a los vínculos tempranos.

Asimismo, argumenta que las relaciones emocionales que se forman durante la infancia, en su mayoría con los padres o cuidadores, ejercen un impacto profundo en la capacidad de una

persona para forjar relaciones en la etapa adulta, los modelos internos de trabajo donde propuso la idea de que los individuos desarrollan estos modelos basados en sus experiencias tempranas.

En relación a lo anterior estos modelos afectan la forma en que las personas perciben a los demás y a sí mismas en las relaciones, también propuso la premisa referente a la seguridad y ansiedad donde Bowlby señaló que los niños que experimentan cuidado amoroso y consistente tienden a desarrollar un sentido de seguridad en sus relaciones, lo que les permite establecer vínculos interpersonales saludables. Por otro lado, la falta de cuidado puede dar lugar a ansiedades y dificultades en las relaciones adultas y muchas veces llegan a persistir y continuidad a lo largo de la vida y pueden influir en la elección de parejas, la intimidad emocional y la respuesta a la separación o la pérdida en la edad adulta. (pp. 255-279)

En referencia a lo anterior, Burutxaga et al., (2018) que el vínculo hace referencia a una expresión del mecanismo de identificación proyectiva de comunicación que se suscita en la relación de una madre y su hijo (p. 5). Ese tipo de identificación se genera en ambas direcciones, por lo que de la misma forma en que un niño proyecta particularidades del psiquismo de su mamá, también la madre proyecta aspectos de su hijo. Más allá del ejercicio de comunicación que se presenta, esa relación genera los cimientos de la construcción del vínculo emocional.

Por otro lado, Kaes (2005) precisa que la lógica del vínculo se distancia del espacio intrapsíquico del sujeto, pues no se puede definir al vínculo como una suma de dos o más sujetos, sino que determina el surgimiento de un espacio psíquico particular que se forja a partir de la relación. Por ello, las fantasías compartidas y las relaciones inconscientes juegan un papel neurálgico en la construcción del vínculo (p. 77). Además, Kaes señala que estas relaciones están influenciadas por lo que cada individuo anhela en su infancia, lo que sugiere que las

experiencias tempranas y fantasías inconscientes pueden tener un impacto duradero en la forma en que las personas establecen y mantienen vínculos afectivos a lo largo de su vida (p. 83).

En resumen, estos enfoques resaltan la complejidad y profundidad de los vínculos afectivos, destacando como las experiencias y procesos inconscientes en la infancia y en las relaciones interpersonales influyen en la formación y dinámica de los vínculos emocionales en la adultez.

Por otro lado, el vínculo afectivo es definido por Martínez (2008) como un apego que se crea respecto a alguien especial, que es duradero en el tiempo y que propende por la cercanía con el otro individuo (p. 300). Se puede observar con facilidad en el primer año de vida del sujeto independientemente de la cultura a la que pertenezca. En esa etapa temprana, el apego se caracteriza por ser asimétrico, determinado fundamentalmente por las acciones del adulto, quien ofrece protección mientras que el niño pretende la proximidad y la seguridad. Adicional a ello, el autor indica que el vínculo afectivo tiene un importante componente conductual pues aquellos se manifiestan esencialmente a través de comportamientos que pueden observarse, por ejemplo, la cercanía física pretendiendo una sensación de seguridad. Así mismo, se evidencia un componente cognitivo relacionado con la expresión de emociones tales como el enfado, la ansiedad y la alegría.

Por tanto, estos análisis ponen de relieve la existencia de conexiones emocionales en una amplia variedad de relaciones humanas, incluyendo vínculos familiares, amistad y relaciones de pareja. Estos vínculos no solo influyen en el desarrollo afectivo individual, sino que también desempeñan un papel crucial en la construcción de una red de apoyo emocional y social. Los vínculos afectivos son fundamentales para el bienestar emocional y psicológico de las personas a

lo largo de su vida, ya que proporcionan un sentido de seguridad, apoyo y conexión interpersonal.

Por otro lado, Martorell (2022) manifiesta que la capacidad de vinculación afectiva no solo caracteriza a los seres humanos, sino que también se constituye como una necesidad biológica para llevar una vida plena y saludable. Los seres humanos son seres sociales por naturaleza y la conexión emocional con otros individuos es fundamental para su bienestar (p. 33). Cada individuo, desde la infancia hasta la edad adulta, desarrolla y perfecciona estrategias de vinculación afectiva. Estas estrategias se originan en las relaciones con cuidadores principales durante la infancia y evolucionan hasta la edad adulta con las relaciones sentimentales que se sostienen.

De acuerdo con cada estilo de apego, en la etapa adulta, las personas buscan un tipo específico de relación de pareja que les permita satisfacer sus necesidades de vinculación afectiva. Por tanto, de los requerimientos emocionales que tiene cada estilo de apego y las estrategias que se emplean en particular para satisfacerlas, se infiere en buena medida qué tipo de relación de pareja complementa más adecuadamente las necesidades afectivas en el largo plazo. De modo que si un individuo durante la infancia ya se vincula afectivamente y desarrolla algún tipo de apego le será más fácil vincularse en la adultez.

En relación a lo anterior Mórelo y Martínez (2014) precisan que si hay un apego seguro las conductas características del cuidado van a ser de disponibilidad y conexión con el niño, demostrando empatía respecto a sus necesidades afectivas y capacidad de comprensión e interpretación, presentando consecuentemente respuestas adecuadas y contingentes (p. 55). Por tanto, el cuidador principal brindará el acompañamiento y las bases necesarias que el niño

necesita para comprender los desequilibrios emocionales, adquiriendo confianza para la exploración de su entorno mientras va desarrollando estrategias para comprender y autorregular sus emociones.

Por otro lado, se puede presentar el acceso e inconsciencia emocional, que dificulta (e incluso impide) la formación de un vínculo afectivo fuerte. Mórelo y Martínez (2014) indican que en el apego ansioso o ambivalente es distintivo que los cuidadores primarios sean emocionalmente inconscientes o inaccesibles respecto a las necesidades del niño. En consecuencia, puede surgir una excesiva dependencia de atención por parte del niño, quien experimenta ansiedad ante la ausencia de una respuesta emocional constante. En el apego inseguro, las estrategias de vinculación se ven comprometidas, y se ha identificado un tipo adicional de apego, desorganizado, que surge de relaciones altamente disfuncionales entre cuidadores y el niño. Estas relaciones se caracterizan por la negligencia, el maltrato e, incluso, el abuso infantil, específicamente en contextos de desregulación emocional. (p. 55 – 57). Ese comportamiento se ve reforzado por la necesidad que se genera en el niño de cumplir objetivos complejos de forma autónoma, con el único propósito de satisfacer las expectativas de los cuidadores, incluso si no existe de por medio ninguna exigencia al respecto.

En ese orden de ideas, Bartholomew y Horowitz (1991) precisan que el apego evitativo en adultos se clasifica en apego evitativo alejado y apego evitativo amoroso. El primero implica una percepción positiva de sí mismos pero negativa de los demás, lo que lleva a evitar la intimidad y centrarse en logros individuales. Por otro lado, el apego evitativo temeroso es señal de que no se ha desactivado el sistema de apego y se busca seguridad a través de la aprobación externa, con una percepción negativa de sí mismo y de los demás (p. 237 – 240).

Estos diferentes patrones de apego tienen un impacto duradero en la forma en que las personas establecen vínculos y regulan sus emociones en la vida adulta. El apego seguro proporciona una base sólida para relaciones saludables y una regulación emocional afectiva, mientras que los apegos ansiosos y evitativos pueden generar dificultades en la autorregulación y la forma en que se establecen conexiones emocionales.

En síntesis, la calidad de vínculos afectivos establecidos en la infancia, influenciados por los estilos de apego, tienen un efecto significativo en cómo las personas se relacionan con los demás y cómo manejan sus propias emociones en la etapa de la adultez. Además de los estilos de apego seguros e inseguros, autores como Spano (2019) han identificado que el tipo de apego desorganizado surge por falta de estrategias claras y consistentes del niño frente a situaciones de estrés, lo que resulta en una respuesta desorganizada o contradictoria en relación con la figura de apego, causada por el temor o miedo asociado a dicha figura.

En punto de ello explican que los adultos con apego seguro han desarrollado un buen nivel de autoestima que les permite confiar en sí mismos y en su pareja o compañero como figura de apego. Por lo tanto, actúan desde la accesibilidad emocional y cuentan con la capacidad de disfrutar de la misma forma tanto la intimidad con la pareja, cómo su autonomía al explorar otros horizontes. Estas relaciones están basadas en la independencia horizontal.

De acuerdo a las particularidades de cada tipo de apego suscitado en la infancia, se construirá un estilo de apego en la adultez. Melero (2008) manifiesta que la teoría de apego se sustenta en la premisa de que el humano tiene una predisposición innata a la formación de vínculos emocionales, de los cuales espera alcanzar un sentimiento de seguridad (p. 17). Por lo tanto, esa necesidad es inherente al ser humano, por lo que sus efectos son un criterio imperativo en el desarrollo humano.

Así, los estilos de apego en las relaciones de pareja tienen un impacto profundo en las necesidades afectivas que las personas buscan satisfacer. El apego seguro tiende a promover relaciones basadas en la confianza, intimidad y autonomía. Mientras tanto, el apego ansioso y evitativo pueden llevar a patrones de relación más complejos basados en la búsqueda de seguridad emocional y el miedo al rechazo. Las experiencias tempranas de apego y la regulación emocional desempeñan un papel crucial en la formación de estos estilos de apego y en las dinámicas de las relaciones adultas.

De acuerdo a lo anterior Fuentes et al., (2015) destacan la importancia de construir y mantener relaciones afectivas y de pareja durante la adolescencia y la juventud, ya que estas relaciones tienen un impacto fundamental en el desarrollo psicosocial y en la calidad de vida de los individuos (p. 118). La calidad de las relaciones de pareja se refiere a la intimidad, el afecto y el apoyo mutuo que la pareja experimenta entre sí. Cuando una relación de pareja es percibida como de calidad, contribuye al bienestar emocional, satisfacción y compromiso de ambos miembros.

Por otro lado, este concepto de calidad del vínculo en pareja también se aplica a otras relaciones interpersonales, como la amistad. En todas estas relaciones, el compromiso y la vinculación afectiva son componentes esenciales para mantener la relación y promover un sentido de bienestar en los involucrados. Para finalizar el estudio destaca la importancia de las relaciones afectivas en el desarrollo psicosocial de los individuos, ya sea en relaciones de pareja o en amistades. La calidad de estos vínculos influye en la satisfacción personal, el sentido de identidad, las competencias sociales y el bienestar general de las personas.

En relación a lo anterior Vela. O, (2018) Analizo la relación entre la Formación del vínculo afectivo (apego adulto, elección de pareja, y actitudes amorosas) y la calidad de la

relación (Satisfacción Marital, Ajuste diádico y Ajuste Marital). Para lo cual utilizó una muestra no probabilística de tipo intencional, conformada por 184 personas (93 mujeres y 91 hombres), que se evaluaron por medio de la Escala de Elección de Pareja, Cuestionario de Apego Adulto y la Escala de Actitudes hacia el Amor. Los resultados demuestran que existe una relación significativa entre la Formación del vínculo afectivo (elección de pareja, apego adulto y actitudes amorosas) y la calidad de la relación (Satisfacción Marital, Ajuste Marital y Ajuste diádico), lo que lleva a considerar que para que el ser humano tenga una sensación de satisfacción plena, actitud favorable hacia su relación y por ende la idea de que su relación es feliz, requiere que las experiencias afectivas tempranas hayan sido buenas, satisfactorias y plenas, mientras que si estas han sido de tipo negativo llevaría a una actitud desfavorable hacia una relación posterior que podría estar cargada de resentimiento, falta de voluntad y poco compromiso con la relación. (p. 18 - 25).

Por otro lado, Pilco y Guaranga (2017). Sustentan que los vínculos afectivos están formados por una dimensión emocional y una cognitiva. El componente emocional está relacionado con los sentimientos y emociones que se generan en escenarios de interacción y de los cuales se derivan el nivel de seguridad percibido por el menor. Por su parte, la dimensión cognitiva se refiere a las representaciones mentales que el niño desarrolla acerca de su relación con las figuras de apego (p. 5).

De acuerdo a lo anterior, Bick y Nelson (2016) manifiestan que la calidad de estos vínculos constituye un indicador de bienestar psicológico, sobre todo porque se establecen en los primeros años y marcan un desarrollo fructífero en diferentes áreas del sujeto: emocional, cognitivo y social, siendo fuentes que potencializan una vinculación segura (p. 2). La

vinculación afectiva se da desde el inicio de la niñez y en cualquier ambiente donde el individuo socialice.

En ese contexto, Escobar et al., (2013) plantean una perspectiva interesante sobre la incidencia del maltrato infantil en el desarrollo de trastornos de la personalidad. En términos generales, la teoría indica que los individuos que experimentaron maltrato en la infancia pueden desarrollar ciertos mecanismos de defensa para enfrentar la situación traumática. Fonagy y Target (2002) sugieren que los niños víctimas de maltrato pueden evitar interpretar los pensamientos y deseos de la figura de apego, como un mecanismo de sobrevivencia respecto al odio que implican los actos violentos de sus cuidadores (p. 314). Esta particularidad puede ir en detrimento de la habilidad del individuo de identificar y comprender los estados mentales propios y los ajenos. Así, se generan distorsiones o malas interpretaciones mentales para sobrellevar las situaciones traumáticas.

Método

El método del presente estudio es empírico analítico, modelo científico que se basa en experimentación y la lógica empírica. Este enfoque combina la observación y análisis estadísticos de un fenómeno (Nicuesa, 2022, p.1)

Es una investigación de tipo cuantitativa, tal como lo señalan Sampieri et al., (2014), la cual se fundamenta en la recolección de datos numéricos para abordar la pregunta problema de investigación. Este enfoque se apoya en el análisis estadístico para establecer patrones de comportamiento y poner a prueba teorías (p.4). Con este propósito, se lleva a cabo la recopilación de datos con un enfoque cuantitativo y se realiza un análisis estadístico. Este proceso tiene como objetivo definir patrones de conducta y poner a prueba teorías, caracterizándose por ser secuencial y probatorio.

Tipo de diseño

El tipo de investigación es no experimental, según Hernández et al., (2014) se caracteriza por ser un estudio que se realiza sin la manipulación deliberada de variables y en los que sólo se observan los fenómenos en su ambiente natural para analizarlos. Adicional a ello, esta investigación es de corte transversal o transeccional ya que los datos se recolectan en un solo momento (p. 152 – 153).

El objetivo planteado consiste en describir las diferentes estructuras familiares y su efecto en el establecimiento de vínculos afectivos, los cuales están presentes a lo largo del ciclo vital. De allí se deriva un diseño con enfoque transeccional descriptivo y su proceso radica en investigar la influencia de distintos modos o niveles de una o más variables dentro de una

población. El proceso implica seleccionar a individuos, contextos, fenómenos, comunidades, u otros elementos y, posteriormente, describirlos en función de una o varias variables.

Población

Para la presente investigación, se eligió como población objetivo a estudiantes universitarios matriculados en una universidad privada de la ciudad de Tunja. En particular, adultos jóvenes en edades comprendidas entre los 20 y 30 años.

Muestra

López y Fachelli (2015) definen la muestra como un subconjunto de unidades que representan a una población o universo determinado, seleccionadas al azar. Estos autores explican que la muestra es objeto de observación científica con el propósito de obtener resultados válidos, considerando los límites de error y probabilidad (p. 8).

El tipo de muestra es probabilística, según Hernández et al., (2014) ese tipo de muestra se constituye a partir de un grupo de la población en la que todos los sujetos tienen la misma posibilidad de ser elegidos (p. 175). Esto se materializa en la investigación teniendo en cuenta que los adultos jóvenes de entre 20 y 30 años de edad pertenecen a distintos programas de la Universidad y no se realizó discriminación por sexo o condición socioeconómica.

En relación a lo anterior, se tuvo una muestra poblacional de 50 participantes de diferentes carreras ofrecidas en la universidad, para lo cual inicialmente se calculó un tamaño de muestra que sea representativo de la población y se seleccionó los participantes donde todos tienen la misma posibilidad de ser elegidos.

Criterios de inclusión

- Estudiantes universitarios de género masculino y femenino en edades entre 20 y 30 años de una universidad privada de la ciudad de Tunja
- Estudiantes que se encuentren actualmente matriculados en alguno de los programas ofertados por la universidad.
- Estudiantes que firmen consentimiento informado.

Criterios de exclusión

- Estudiantes universitarios que no se encuentre entre los rangos de edad de 20 a 30 años
- No podrán participar en el presente estudio, adultos jóvenes que no pertenezcan a alguno de los programas ofertados por la universidad y que no firmen el consentimiento informado.

Aspectos éticos

Esta investigación se regirá bajo los principios éticos de la Universidad, y cumplirá con todas las normas referentes al trato de seres humanos respetando su opinión, autonomía, creencias y buscando el bien colectivo. Asimismo, se dará cumplimiento a la Ley 1581 de 2012 de protección de datos personales, por lo que los datos recolectados no serán compartidos sin la previa autorización de las entrevistadas. De igual forma se tendrá en cuenta en todo momento y lugar los principios establecidos por la ley 1090 del 2006, por la cual se reglamenta el ejercicio del profesional en psicología, cómo se reglamenta en el capítulo VI, del uso y material psicotécnico art 45 que indica el material psicotécnico es de uso exclusivo de los profesionales en Psicología.

En relación a lo anterior, los estudiantes podrán adquirir habilidades en este ámbito con orientación y apoyo directo de los profesores, además de la supervisión por parte de la facultad o escuela de psicología. Además, se hace referencia los artículos 46, 47, 58, así como a las directrices del capítulo VII del código que regula las normativas sobre investigación científica, propiedad intelectual y publicaciones, conforme a lo establecido en el código deontológico y bioético, junto con otras disposiciones relacionadas.

Fuentes de Recolección de Información

Para la presente investigación se realizó una recolección de información en metabuscadores y bases de datos de la universidad con el fin de documentarnos sobre las características de la estructura familiar y los vínculos afectivos con el fin de describir la estructura familiar de los adultos jóvenes universitarios por medio del test Fase III, cual se caracteriza por ser la variable dependiente, para la evaluación de los vínculos afectivos actuales en adultos jóvenes universitarios se realiza a través de test vinculantes, que es la variable independiente, y por último se analiza las características sociodemográficas (edad, estrato socioeconómico, auto-identificación de género, conformación familiar) que influyen directamente al momento de establecer vínculos afectivos. Teniendo en cuenta que los datos se recolectarán en un solo momento, contando con el consentimiento informado y voluntario de los participantes.

Instrumentos

Hernández et al., (2014) indica que la información recopilada por medio de un instrumento sistematizado que consolida y organiza de modo que sea viable llevar a cabo la interpretación y análisis de los datos obtenidos (p. 190). Por tal razón, se buscó definir y estructurar los elementos más significativos para la construcción de la presente revisión. Para desarrollar la presente investigación se utilizó los siguientes instrumentos:

Consentimiento Informado

El consentimiento informado consiste en un documento en el que consta que el participante ha manifestado voluntariamente la participación en la investigación, luego de comprender la información brindada sobre los objetivos, beneficios, inconvenientes y alternativas, y es el proceso de garantía de que se otorgan derechos y obligaciones.

Ficha sociodemográfica

Tiene como objetivo realizar una caracterización de la población para obtener información veraz y necesaria de manera efectiva referente a la población que se va a estudiar. De igual manera permite tener una representación sociodemográfica de cada individuo ofreciendo una visión más amplia y profunda de la población que es objeto de estudio. Por otro lado, las variables a tener en cuenta proporcionan información sobre las características que influyen en el estudio y en el comportamiento del individuo a lo largo del ciclo vital.

Test Faces III

Olson (1985). “El instrumento que se utilizó en la investigación es la escala de evaluación de Adaptabilidad y cohesión familiar, conocida como Faces III, se basa en el enfoque Teórico Familiar y fue desarrollada por David Olson, Joyce Portner y Yoav en la universidad de Minnesota en 1985. Esta Herramienta de evaluación se aplica a nivel familiar y de pareja, centrándose en los siguientes aspectos: Percepción real de la familia y percepción ideal de la familia. Este test consta de dos escalas, cada una está compuesta por veinte ítems para medir tanto la percepción real de la familia como la percepción ideal de la familia. Estas se aplican a través de muestras normativas que incluyen 2,453 adultos a lo largo de todo el ciclo de vida, 412 adolescentes clínicos, clasificados según el tipo de problemas que presentan”. Esta herramienta proporciona una valiosa perspectiva sobre la adaptabilidad y la cohesión familiar, lo que la convierte en una herramienta importante para comprender y evaluar las dinámicas familiares.

Tabla 1

Ficha Técnica

Nombre	FACES III
Autores	David Olson, Joice Portner y Yoav L.
No de ítems	20 ítems real – 20 ítems ideal
Aplicación	Tanto individual como colectiva
Duración	15 minutos
Finalidad	Cohesión y adaptabilidad familiar

Tipificación	Baremación en percentiles
Material	Manual, escala y baremos
Consistencia interna	Cohesión: $r = .77$; adaptabilidad: $r = .62$; total: $r = .68$

Correlación entre escalas:

Cohesión y adaptabilidad: $r = 0.03$

Deseabilidad y adaptabilidad social: $r = 0.00$

Validez

Correlación entre los miembros de la familia:

Cohesión: $r = 0.41$

Adaptabilidad: $r = 0.25$

Calificación e interpretación

El instrumento se compone de dos escalas, con un total de 20 ítems cada una. De estos ítems, 10 están relacionados con la dimensión de cohesión y los 10 restantes se centran en la adaptabilidad. Los participantes cuentan con 5 opciones de respuesta para cada ítem: Casi siempre – 5; Frecuentemente – 4; algunas veces – 3; De vez en cuando – 2; casi nunca – 1.

Nota: elaboración propia.

Test Vinculates

El segundo instrumento empleado en este trabajo de investigación es el “Vinculates”, una herramienta de evaluación diseñada para analizar los vínculos interpersonales en adultos. publicado recientemente en la editorial TEA, su autor, el psicólogo Manuel R. Abuín, este instrumento es un cuestionario tipo Likert donde su objetivo principal es valorar el comportamiento de tipo interpersonal y aquellos procesos asociados directamente con la vinculación humana, para el desarrollo del mismo se parte conceptos importantes como son los desarrollados por autores como Bowlby, Ainsworth, Hazan y Shaver, o Bartholomew o Horowitz donde busca integrar algunos factores de tipo conductual, cognitivo, biológicos y psicosociales del individuo, en esta sistematización de factores de los vínculos de tipo interpersonal se basa en 6 escalas principales las cuales son: (regulación emocional, vinculación evitativa, interdependencia adaptativa, vinculación paranoide y vinculación hostil, vinculación dependiente), de igual manera se utiliza una escala adicional la cual mide: (inocencia psicológica), donde a partir de los índices se deriva el tipo de vinculación que posee el individuo como lo son: vinculación insegura, desorganizada y segura a sí mismo un índice de vinculación global saludable.

Tabla 2.

Ficha Técnica

Nombre	Vinculatest, Test de evaluación de vínculos afectivos interpersonales en adultos
Autores	Manuel R. Abuín
Procedencia	Tea ediciones (2018)
Aplicación	Se puede aplicar individual o colectiva
Duración	5 – 15 minutos

Ámbito de aplicación	Adultos
Finalidad	Evaluación de los vínculos interpersonales mediante siete escalas principales y cuatro índices derivados Detección de tipos y formas de vinculación interpersonales.
Material	Manual, ejemplar y pin de corrección

Nota: elaboración propia.

Procedimiento

Fase I

Se realizó una búsqueda bibliográfica en diferentes meta-buscadorees con el objetivo de localizar, identificar, recolectar y analizar información sobre el tema de interés. Asimismo, se realizó un abordaje más amplio del problema que sustente el estudio de una manera ordenada, clara y analítica sirviendo como fuente de información y desarrollar una mejor práctica, lo que también contribuye a tener en cuenta errores y limitaciones de estudios previos.

Esta información se obtuvo de diversas fuentes primarias como artículos, fuentes secundarias como artículos en revisión o estados del arte que apoyaran a la literatura inicial y fuentes terciarias como libros de texto que brindan un primer contacto con la información siendo fundamental para la investigación. Finalmente finalizar las fuentes cuaternarias que son todos aquellos textos de difusión popular de igual forma los seminarios y documentos en línea que brindan un panorama general del problema.

Fase II

Se definió la parte metodología con el fin de encontrar los instrumentos correctos que se van a utilizar para obtener resultados frente a la pregunta problema, posteriormente a esto se seleccionaron los más acordes que contarán con los criterios adecuados para dirigir la investigación como lo son la validez y confiabilidad permitiendo obtener información más veraz que contribuya a corroborar de manera eficaz la culminación de los objetivos planteados en la investigación, comprobar hipótesis, cotejar resultados previos, formar nuevos conocimientos y establecer conclusiones.

Fase III

De acuerdo a los instrumentos seleccionados se realizó una búsqueda pertinente para la selección de la población y la muestra. Posteriormente se realiza contacto directo con las personas que van a ser objeto de estudio, a partir de las cuales se obtiene la información que será tomada en cuenta para dar respuesta al planteamiento del problema.

Fase IV

En esta etapa se realiza entrega de la propuesta de investigación al comité pertinente para la aceptación de la propuesta. La finalidad de la fase IV es determinar la viabilidad del estudio y verificar su cumplimiento con los parámetros establecidos por la comunidad investigativa.

Fase VI

Se lleva a cabo la aplicación de los instrumentos teniendo en cuenta el cumplimiento de los criterios de inclusión y exclusión.

Fase VII

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos y el análisis previo se da inicio a la discusión del tema y la preparación de la sustentación final.

Resultados

Los resultados obtenidos en la investigación a los 50 adultos jóvenes en edades comprendidas entre 20 a 30 años de una universidad privada de la ciudad de Tunja, a través de la ficha sociodemográfica, la escala de evaluación de cohesión y adaptabilidad familiar (FACES III) y Test para la Evaluación Y valoración de Vínculos Interpersonales en Adultos.

Tabla 1.

Estadísticos descriptivos.

Sociodemográfico		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje valido	Porcentaje acumulado
Formación académica	Universitario	49	98%	98%	98%
	Maestría	1	2%	2%	100%
	Total	50	100%	100%	100%
Estado civil	Soltero	50	100%		
	Total	50	100%		
Número de hijos	Un hijo	1	2%	2%	2%
	Dos hijos	1	2%	2%	4%
	No tiene	48	96%	96%	100%
	Total	50	100%		
Ingreso mensual	Salario Mínimo	29	58%	58%	58%
	Entre 1 y 3 salarios	19	38%	38%	96%
	Entre 4 y 5 salarios	2	4%	4%	100%
	Total	50	100%		
Estrato socioeconómico	Bajo bajo	6	12%	12%	12%
	Bajo	19	38%	38%	50%
	Medio bajo	20	40%	40%	90%
	Medio	5	10%	10%	100%
Tipo de vivienda	Propia	12	24%	24%	24%
	Arrendada	13	26%	26%	50%
	Familiar	25	50%	50%	100%
	Total	50	100%		
Con quien vive	Padres	28	56%	56%	56%
	Papá	2	4%	4%	60%
	Mamá	9	18%	18%	78%
	Tíos	1	2%	2%	80%
	Compartido con otras familias	3	6%	6%	86%

	Hermanos	7	14%	14%	100%
	Total	50	100%		
Tiempo libre	Otro trabajo	10	20%	20%	20%
	Labores domesticas	2	4%	4%	24%
	Recreación y deporte	17	34%	34%	58%
	Estudio	21	42%	42%	100%
	Total	50	100%		
Estructura familiar	De origen	41	82%	82%	82%
	Extensa	3	6%	6%	88%
	Reconstituida	1	2%	2%	90%
	Monoparental	5	10%	10%	100%
	Total	50	100%		
Diagnostico psicológico	Si	2	4%	4%	4%
	No	48	96%	96%	100%
	Total	50	100%		

Autoría propia.

En la tabla 1, se reflejan los resultados de la ficha sociodemográfica, donde el 98% de los participantes están en proceso de formación académica universitaria, mientras el 2% de la población cuenta con maestría, el nivel educativo predominante es universitario, en lo que refiere al estado civil es soltero con el 100% de la muestra poblacional, por otro lado, el 96% de los participantes indica no tener hijos, mientras el 2% menciona tener un hijo y el otro 2% refiere tener dos hijos.

Por otra parte, el 58% de los encuestados indica tener un ingreso mensual equivalente al salario mínimo, mientras el 38% tiene ingresos entre 1 y 3 salarios mínimos, el 4% tiene ingresos entre 4 y 5 salarios mínimos, denotando una distribución diversa en términos de ingresos mensuales. En relación al estrato socioeconómico el 40% de los participantes manifiesta pertenecer a estrato socioeconómico medio bajo, seguido por el estrato – bajo con 38%, mientras en estrato bajo-bajo el 12%, y el 10% de la población se encuentra en el estrato medio. Esto muestra una distribución variada en cuanto a estrato socioeconómico.

Otro aspecto a tener en cuenta fue el tipo de vivienda, donde el 50% de los encuestados viven en viviendas familiares, 26% en viviendas arrendadas y el 24% en viviendas propias,

indicando una diversidad en el tipo de vivienda, referente a lo anterior se realiza indagación sobre las personas con las que convive el sujeto, reflejando que el 56% de los participantes viven con sus padres, 18% vive con la mamá y 14% con sus hermanos, mostrando una diversidad en la composición familiar.

De igual forma se buscó tener información sobre como los individuos distribuyen su tiempo libre, donde 42% de los participantes lo destina a estudiar, 34% a recreación y deporte, 20% a otro trabajo y el 4% a labores domésticas. Esto refleja una variabilidad en el empleo y uso del tiempo libre, para concluir las características que se encuentran dentro de la ficha sociodemográfica, se obtiene información relevante al tipo de estructura familiar de los participantes, el 82% de los encuestados pertenecen a familias de origen, 10% a familias monoparentales, 6% familias extensas y 2% a familias reconstituidas, donde se puede observar una gran diversidad de tipos de familias.

Tabla 2.

Tipos de familia real.

REAL COHESION				
Tipos de familia	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje valido	Porcentaje acumulado
Desligada	33	66%	66%	66%
Separada	6	12%	12%	78%
Conectada	3	6%	6%	84%
Amalgamada	8	16%	16%	100%
Total	50	100%		
REAL ADAPTABILIDAD				
Rígida	13	26%	26%	26%
Estructurada	13	26%	26%	52%
Flexible	10	20%	20%	72%
Caótica	14	28%	28%	100%
Total	50	100%		

Autoría propia.

En la tabla No 2, se aprecia el tipo de familia real, tanto en cohesión como para adaptabilidad, teniendo en cuenta que cohesión hace referencia a la unidad familiar y

adaptabilidad a la habilidad de un sistema o familia para cambiar su estructura, donde en cohesión real el 66% de la muestra clasifica como desligada por ende la cohesión familiar es baja, haciendo referencia a independencia y falta de unión emocional entre miembros, mientras que el 12%, indica tener una familia separada, donde los individuos pueden experimentar cierta separación emocional o independencia entre sus miembros, mientras que el 6% indica tener una familia conectada, haciendo referencia a una mayor cohesión y vinculación emocional entre sus miembros, y con 16% del total de la muestra los participantes indican tener una familia amalgamada, haciendo mención a presentar alta cohesión y una fuerte de unión emocional entre los miembros de estas familias.

Por otro lado, en el tipo de familia real- Adaptabilidad con alrededor del 26% de los participantes indica tener una familia rígida, haciendo referencia a que estas familias pueden tener dificultades para adaptarse a los cambios y situaciones nuevas, su estructura familiar es poco flexible, mientras el 26% de los participantes indican tener una familia estructurada donde hay adaptabilidad moderada y una estructura familiar definida, sin embargo el 20% refiere tener un tipo de familia flexible, indicando que tienen una mayor capacidad para adaptarse a cambios y nuevas circunstancias, sin perder por completo su estructura, por último con una muestra representativa del 28% de los participantes refieren tener una familia caótica, lo que indica dificultades en la estructura familiar para la adaptación a los cambios.

Tabla 3.*Tipos de familia Ideal.*

IDEAL COHESION				
Tipos de familia	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje valido	Porcentaje acumulado
Desligada	20	40%	40%	40%
Separada	8	16%	16%	56%
Conectada	4	8%	8%	64%
Amalgamada	18	36%	36%	100%
Total	50	100%		
IDEAL ADAPTABILIDAD				
Rígida	16	32%	32%	32%
Estructurada	9	18%	18%	50%
Flexible	4	8%	8%	58%
Caótica	21	42%	42%	100%
Total	50	100%		

Autoría propia.

En la tabla No 3, refiere información importante respecto al tipo de familia ideal en cohesión y adaptabilidad, cuando se habla de ideal hace referencia al prototipo perfecto que tiene cada individuo, por tanto el 40% de la muestra indica que su prototipo ideal de tipo de familia es desligada, donde la cohesión es baja, hay cierto grado de separación y autonomía entre los miembros del núcleo familiar, mientras el 36% de los participantes indican que su tipo ideal de familia es amalgamada, les gustaría que la cohesión familiar sea moderada, haciendo referencia a cierto equilibrio entre autonomía e independencia dentro de la familia. Así mismo, en el tipo de familia separada el 16% de la población indica tener un prototipo de cohesión ideal (unida, aunque hay presencia de cierta separación emocional) y el 8% de los participantes le gustaría que su familia fuera más conectada.

De igual manera, la tabla No 3 denota información relevante a adaptabilidad familiar ideal, el 42 % de los participantes indica que la adaptabilidad ideal familiar es caótica, manifestando cierto grado de inclinación donde les gustaría que la familia se adapte con mayor facilidad cambios y situaciones diversas, el 32% refiere tener preferencias a tener una familia

rígida cuya adaptabilidad ideal es baja, existiendo un fuerte control parental y autocrático, mientras que en el 18% de los participantes indica tener un ideal de familia estructurada y flexible, refiriendo su deseos por tener reglas claras y una estructura familiar bien definida, expresan preferencias para la adaptabilidad ideal que varían desde moderada hasta alta.

Tabla. 4

vínculos afectivos

Escalas vinculatest	N	Media	Desviación estándar	Dato mínimo	Dato máximo
ADA	50	43.92	9.94	24	63
EMO	50	48.34	11.74	19	76
DP	50	43.08	9.69	27	66
EVI	50	54.12	11.43	30	79
PAR	50	52.48	10.39	36	79
HOS	50	47.88	9.45	34	67
INO	50	49.66	9.07	31	71
Índices de vinculación	N	Media	Desviación estándar	Dato mínimo	Dato máximo
SEG	50	45.44	9.50	24	66
INS	50	48.28	10.83	30	70
DES	50	50.24	9.82	34	74
IVG	50	48.74	11.45	21	68

Autoría propia.

En la tabla N°4, se evidencia 7 escalas vinculares se extrae, los cuatro índices de vinculación, que combinan las relaciones significativas entre las dimensiones escalares, por ende, las escalas vinculares más representativas a nivel global del total de la muestra son Evitativo con 54.12 con una puntuación T= 30 mínima indicando un nivel muy bajo, y una máxima de T=79 indicando un nivel muy alto, mientras en Paranoide 52.48, se obtuvo una puntuación mínima T= 36 nivel bajo y una máxima T= 79 muy alta, la combinación de estas escalas vinculares indica que cuanto mayores son las elevaciones de Evitativo y Paranoide, hay mayor evitación interpersonal y distanciamiento paranoide.

	Desviación estándar	8	13	5	11	6	11	7	9	9	8	9
Total	Media	44	48	43	54	52	48	50	45	48	50	49
	N	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50
	Desviación estándar	10	12	10	11	10	9	9	9	11	10	11

Autoría propia.

En referencia a la tabla No 5, muestra el tipo de familia real cohesión en vínculos afectivos, el tipo de familia que más predomina es desligada, con una muestra del 33% de la población puntuando 53 en Evitativo Y Paranoide según la escala vinculación, mientras el índice vincular puntúa 50 en vinculación Desorganización, valores que están entre los intervalos de la población en general, por otro lado, con una muestra más reducida del 3% está el tipo de familia conectada, la escala de vinculación más representativas en Paranoide una puntuación en 61 y su índices de vinculación es de 58 en vinculación Desorganizada.

Tabla 6.

Vínculos Afectivos en la Adaptabilidad Real Familiar.

Tipos de familia	Estadísticos Descriptivos	Escala vínculos afectivos								Índices vínculos afectivos			
		AD A	EM O	D P	EV I	PA R	HO S	IN O	SE G	IN S	DE S	IVG	
Rígida	Media	40	49	44	59	54	51	52	43	52	53	44	
	N	13	13	13	13	13	13	13	13	13	13	13	
	Desviación estándar	10	14	11	11	13	10	7	11	10	10	11	
Estructurada	Media	45	50	41	52	48	44	47	47	45	45	55	
	N	13	13	13	13	13	13	13	13	13	13	13	
	Desviación estándar	10	13	9	12	7	6	9	11	10	6	9	
Flexible	Media	46	48	43	54	52	50	48	47	48	51	50	
	N	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	
	Desviación estándar	10	10	11	12	9	11	11	8	12	10	12	
Caótica	Media	45	46	44	52	56	47	52	45	48	52	47	
	N	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14	
	Desviación	10	11	9	13	11	10	9	8	12	11	12	

		estándar										
Total	Media	44	48	43	54	52	48	50	45	48	50	49
	N	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50
	Desviación estándar	10	12	10	11	10	9	9	9	11	10	12

Autoría propia.

En referencia a la tabla No 6, muestra el tipo de familia real en vínculos afectivos, el tipo de familia que más predomina es caótica, con una muestra del 14% de la población puntuando 56 en Paranoide según la escala vinculación, mientras el índice vincular puntúa 52 en vinculación Desorganizado, valores que están entre los intervalos de la población en general, por otro lado, los tipos de familia estructurada y flexible tienen una muestra población igual al 10%, las escalas de vinculación más representativas son Evitativo donde el tipo de familia flexible registra una puntuación en 54 y estructurada de 52, pero los índices de vinculación cambian significativamente, ya que en la familia estructurada tiende a tener un vínculo más Seguro con 47, y la flexible un vínculo Desorganizado con una puntuación de 51.

Tabla 7.

Vínculos afectivos en la Cohesión Ideal Familiar.

Tipos de familia	Estadísticos Descriptivos	Escalas vínculos afectivos								Índices vínculos afectivos			
		AD A	EM O	D P	EV I	PA R	HO S	IN O	SE G	IN S	DE S	IVG	
Desligada	Media	42	46	46	53	55	49	50	43	49	53	46	
	N	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	
	Desviación estándar	9	12	10	12	13	10	11	10	12	12	14	
Separada	Media	44	45	38	53	50	44	49	44	44	47	52	
	N	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	
	Desviación estándar	10	14	10	13	9	5	6	10	11	7	10	
Conectada	Media	37	51	39	58	51	49	47	43	48	50	49	
	N	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	
	Desviación estándar	12	3	5	13	4	6	8	7	10	5	7	
Amalgamada	Media	48	52	43	55	51	48	50	50	49	49	50	

a	N	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18
	Desviación estándar	10	11	9	11	9	10	9	8	10	9	9
Total	Media	44	48	43	54	52	48	50	45	48	50	49
	N	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50
	Desviación estándar	10	12	10	11	10	9	9	9	11	10	11

Autoría propia.

En referencia a la tabla No 7, muestra el tipo de familia ideal cohesión en vínculos afectivos, donde el tipo de familia que más predomina es desligada, con una muestra del 20% de la población puntuando 55 en Paranoide según la escala de vinculación, mientras el índice vincular puntúa 53 en vinculación Desorganizado, valores que están entre los intervalos de la población en general, por otro lado, el tipo de familia donde la muestra poblacional es mínima, del 4% es en el prototipo ideal familia conectada, la escala de vinculación más representativas es Evitativo con una puntuación en 58, el índice de vinculación Desorganizado con 50.

Tabla 8.

Vínculos Afectivos en la Adaptabilidad Ideal Familiar.

Tipos de familia	Estadísticos Descriptivos	Escala vínculos afectivos								Índices vínculos afectivos			
		AD A	EM O	D P	EV I	PA R	HO S	IN O	SE G	IN S	DE S	IVG	
Rígida	Media	45	51	42	55	48	48	49	48	48	48	51	
	N	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	
	Desviación estándar	12	12	9	12	8	9	9	9	10	8	9	
Estructurada	Media	39	49	45	59	56	51	48	43	52	54	45	
	N	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	
	Desviación estándar	11	11	12	9	9	9	9	11	9	9	13	
Flexible	Media	47	54	45	56	56	47	51	51	51	52	49	
	N	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	
	Desviación estándar	3	4	8	12	8	14	7	3	10	9	6	
Caótica	Media	45	45	43	51	54	47	51	44	46	50	48	

	N	21	21	21	21	21	21	21	21	21	21	21
	Desviación estándar	8	12	10	12	12	9	10	10	12	11	14
	Media	44	48	43	54	52	48	50	45	48	50	49
Total	N	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50
	Desviación estándar	10	12	10	11	10	9	9	9	11	10	11

Autoría propia.

En referencia a la tabla No 8, muestra el tipo de familia ideal - adaptabilidad en vínculos afectivos, el tipo de familia que más predomina es caótica, con una muestra del 21% de la población, puntuando 54 en Paranoide según la escala vinculación, mientras el índice vincular puntúa 50 en vinculación Desorganizada, valores que están entre los intervalos de la población en general, por otro lado, los tipos de familia ideal flexible tienen una muestra población del 4%, las escalas de vinculación más representativas son Evitativo y Paranoide con 56, y su índice de vinculación son similares ya que Seguridad, Inocencia psicológica puntúa con 51 mientras el índice de vinculación Desorganizado es de 52.

Discusión

En la presente investigación se planteó como objetivo general describir las características de la estructura familiar y la formación de vínculos afectivos en adultos jóvenes de una

universidad privada de la ciudad de Tunja, por otro lado, los objetivos específicos que se plantearon fue: identificar el tipo de estructuras familiar, evaluar los vínculos afectivos actuales y analizar las características sociodemográficas de los adultos jóvenes, esto con el fin de dar respuesta a la pregunta de investigación ¿Cuáles son las características de la estructura familiar y los vínculos afectivos de los adultos jóvenes de una universidad privada en la ciudad de Tunja?.

Dando respuesta al primer objetivo de la investigación, el análisis del test Faces III indica que el 66% de la muestra poblacional se caracteriza por pertenecer al tipo de familia real cohesión y vínculo afectivo - desligada, a lo que se le atribuye un nivel significativo de separación emocional, interacción emocional limitada y falta de cercanía en las relaciones entre padres e hijos. Al respecto Villavicencio et al., (2017) en su artículo “*Comunicación afectiva en familias desligada*” evidencio que la comunicación en las familias desligadas, está caracterizada por un ambiente familiar desfavorable, que deja como resultado un deterioro en el crecimiento de cada uno de sus miembros, impactando la capacidad de establecer relaciones saludables en la vida adulta. Además, la calidad de tiempo compartido con los hijos y falta de afectividad y comunicación impactan negativamente en la dinámica familiar, lo que da lugar a la configuración de una familia con baja cohesión, es decir, una familia desligada. (pp. 29-32).

Por otro lado, Aguilar (2017), en su estudio “*Funcionamiento familiar según el modelo circuplejo de Olson en adolescentes tardíos*” Determinó que más de la mitad de los encuestados experimenta dificultades en al menos una de las dimensiones. En particular, se observa que el nivel de cohesión en sus familias es significativamente bajo, lo que las clasifica como familias de tipo desligadas, caracterizadas por su disfuncionalidad, según la teoría de Olson, se considera que estas familias se distinguen por una marcada independencia a nivel individual y una escasa cohesión familiar, se establecen límites generacionales muy definidos,

con una notable separación tanto física como emocional, donde predominan decisiones de carácter individual.

Por otro lado, el presente estudio indica que el tipo de familia conectada es del 6%, lo que sugiere una mayor cercanía emocional, existe involucramiento, pero permitiendo la distancia personal, sus límites son claros y hay mayor vinculación paterno-filial.

En relación a lo anterior, Furman y Winkles (2010) determinaron que los vínculos afectivos generados en la infancia parecen tener influencia directa con la calidad de las relaciones interpersonales en etapas posteriores de la vida. Si durante la niñez el sujeto experimenta un ambiente familiar que brinda cuidados parentales apropiados, satisface sus necesidades y hay una estabilidad emocional, a futuro el sujeto va a contar con las herramientas emocionales para forjar relaciones sanas y estables (p. 833 – 834).

De igual forma, el análisis realizado sobre el tipo de familia Real Adaptabilidad evidencia que alrededor de un 26% de las familias de la muestra se caracteriza por ser rígida. Esto indica que estas familias se destacan por tener un liderazgo parental autoritario, teniendo algunas dificultades para adaptarse a cambios y situaciones nuevas, manteniendo una estructura familiar poco flexible, por su parte Sierra (2018). Establece en su monografía “*Disfuncionalidad familiar y su afectación en el desarrollo psicoafectivo de los adolescentes*”, que los indicadores de adaptabilidad, son representativos en el buen funcionamiento de las relaciones familiares, esto se traduce en la capacidad de adaptarse a los cambios que puedan surgir en su dinámica interna, en contraste, cuando se observan niveles bajos de adaptabilidad, esto puede indicar un disfuncionamiento en las familias, caracterizado por una estructura rígida y caótica. Por tanto, la estabilidad emocional de los padres es fundamental para un buen funcionamiento familiar y el correcto desarrollo psicológico y social de sus integrantes (pp. 13-15).

En este mismo sentido Sierra (2018), concluye que a medida que las familias atraviesan su proceso evolutivo, se ven sometidas a importantes cambios en su estructura y organización a lo largo del tiempo, y estas transformaciones a veces desencadenan conflictos. Esto se debe a que las familias no siempre tienen la capacidad necesaria para adaptarse a estos cambios (pp.37).

De igual forma, en el presente estudio se relaciona la clasificación de adaptabilidad familiar real, donde el 20% de la población estudiada informa pertenecer a familias de tipo flexible, donde se evidencia que las familias muestran una mayor habilidad para ajustarse a cambios y nuevas situaciones sin que su estructura se vea completamente afectada, mientras el 42% de los participantes señala tener una familia caótica, lo que sugiere una baja estructura familiar y dificultades para adaptarse a situaciones cambiantes.

De acuerdo a lo anterior y al análisis total los datos, indica que en la muestra poblacional hay una diversidad del nivel de cohesión adaptabilidad familiar, las familias varían en la forma en que están relacionadas emocionalmente y en su capacidad de adaptarse a diferentes situaciones, esta variabilidad puede ser relevante al considerar cómo estas dimensiones de la estructura familiar pueden influir en los vínculos afectivos y las relaciones familiares en el contexto de estudio.

Por otra parte, en familia ideal cohesión y adaptabilidad, se evidenció que el 40% de los participantes idealiza a su prototipo de familia en cohesión, desligada es decir con una baja unión familiar, mientras el 42% de los participantes idealiza a su tipo de familia en “*ideal adaptabilidad*” como caótica, a lo que Olson et al., (1989), define la adaptabilidad como la capacidad de un sistema familiar para ajustar su estructura, roles y reglas como respuesta a las diferentes situaciones de cambio y estabilidad.

Mientras que Aguilar (2017), afirma que una familia caótica, se caracteriza por la falta de liderazgo afectivo, la ausencia de una supervisión adecuada, la falta de claridad en los roles, así como cambios habituales en las reglas establecidas, estos resultados indican que existen una variabilidad significativa en las preferencias sobre los tipos ideales de familia en términos de cohesión y adaptabilidad, donde cohesión ideal varía desde baja hasta moderada, y la adaptabilidad ideal varía desde baja hasta alta estas diferencias significativas pueden variar dependiendo de las experiencias personales y las creencias de cada individuo. (p.47)

De acuerdo a Olson, y lo descrito en su manual “Escala de evaluación de cohesión y adaptabilidad familiar Faces III”, refiere que los hallazgos son fundamentales para comprender cómo las personas perciben, valoran los diferentes aspectos de la dinámica familiar y su influir en su propia vida familiar e interpersonal (p. 2-3)

En relación con este tema y dando respuesta al segundo objetivo, respecto a los vínculos afectivos planteado dentro de la investigación, se evidenciaron 7 escalas vinculares, las cuales son claves para definir la vinculación interpersonal, haciendo referencia que desde un punto psicodinámico estas vinculaciones ejercen efecto sobre las personas potenciando una buena salud psicológica y somática o produciendo psicopatología, la escala que mayor puntuación presenta es evitativo con 54.12, dentro del promedio, es importante resaltar que, en estas relaciones interpersonales, se observa una marcada distancia emocional y una tendencia a evitar la formación de vínculos cercanos, el distanciamiento y la retirada cuando alguien se acerca emocionalmente se convierte en mecanismo de evitación para no experimentar emociones dolorosas. Además, esta distancia emocional suele ir de la mano con la distancia física, especialmente cuando se trata de personas desconocidas. Esta forma de desapego defensivo a

menudo se traduce en una falta de tolerancia a la intimidad y se refleja en un contacto cauteloso y poco directo con los demás.

Los resultados obtenidos anteriormente se vinculan con las ideas planteadas por Max-Neef et al., (1996.) quienes sugieren que el afecto constituye una necesidad básica en la consolidación del desarrollo emocional de los menores y resulta factor determinante en la autoestima y seguridad de sí mismo (p. 11).

Por lo tanto, las escalas vinculares indica los tipos de apego o índices de vinculación, donde la vinculación más predominante es desorganizada con 50.24, estando en el intervalo de población general, un vínculo afectivo desorganizado se caracteriza por su falta de consistencia y continuidad en la formación de un tipo de apego. Este patrón, que se desarrolla en un contexto de inseguridad, a menudo se manifiesta como un estado de confusión y puede dar lugar a manifestaciones hostiles hacia las interacciones y comportamientos de los demás, además se tiene una vinculación global saludable entre los participantes de 48.74, la cual estaría en un punto de equilibrio.

De igual manera, Quintana et al., (2020) en su trabajo de grado “*Pareja y familia. Construcciones en contexto*” tuvo como objetivo analizar los cambios familiares, sociales y culturales que influyen directamente en la elección de pareja. Para su ejecución realizó recolección de información teniendo en cuenta tres aspectos: dinámica familiar, elección de pareja y patrones comportamentales (p. 45 – 47). Como resultados de la investigación se estableció que la elección de pareja está influenciada tanto por aspectos intrínsecos, como extrínsecos. Los aspectos extrínsecos están relacionados con factores sociales y culturales, mientras que los intrínsecos se refieren a intereses, valores y personalidad, que en su mayoría son determinados por la estructura familiar. A partir de ello se concluyó que la estructura familiar es

el primer contexto socializador y la base para que el individuo, que aprende por imitación, desarrolle habilidades sociales y adopte patrones conductuales similares a los de sus padres, situación que puede influir en su relación de pareja (p. 54 – 58).

En relación a lo anterior, Piedrahita y Pinzón (2020) sustentan que los vínculos afectivos establecen una estrecha conexión entre la cohesión familiar y valores fundamentales como el respeto y la confianza. Por otro lado, sostiene que los vínculos afectivos no solo contribuyen a la estabilidad emocional de aquellos que los forman, sino también desempeñan un papel determinante en la calidad de vida. Además, existe una estrecha correlación entre las emociones y la oportunidad de fortalecer los vínculos afectivos, que más tarde se traducen en relaciones sociales sólidas y duraderas (Pp. 20-23).

Dando respuesta a la pregunta problema ¿Qué características de la estructura familiar influye en la formación de vínculos afectivos en adultos jóvenes?, de acuerdo a la información estadística se evidenció que la cohesión familiar es definida por Olson (1985) en dos componentes, vínculo emocional y nivel de autonomía individual, la cual refleja la capacidad que posee un individuo para establecer vínculos interpersonales, cuando se habla de “unión entre miembros de la familia”, se refiere a la cercanía emocional que existen en el seno familiar y las relaciones interpersonales, algunas formas en las que se relaciona la cohesión familiar con los vínculos afectivos son: mediante el fortalecimiento de vínculos, ya que al tener una cohesión familiar saludable es más probable que el individuo desarrolle relaciones sólidas y afectivas, por otro lado existe un modelado de las relaciones puesto que la dinámica familiar a la que estuvo expuesto el individuo puede influir en cómo este, establece y mantienen sus vínculos afectivos fuera de la familia, y el apoyo emocional puede proporcionar un sólido sistema, la capacidad para establecer vínculos afectivos saludables no solo influyen en el ámbito interpersonal, sino

que también desempeña un papel fundamental en otras áreas de la vida del individuo, como la resolución de conflictos. (pág. 1-13)

En la presente investigación los vínculos en familias de tipo “desligada” con una muestra representativa del 33% de la población, con un índice de vinculación desorganizada de 50, el índice de vinculación se encuentra dentro del rango promedio observado en la población general. No obstante, es relevante subrayar que la vinculación de tipo desorganizada puede influir en la vida de diversas maneras, incluso si está dentro del punto de equilibrio, algunas influencias pueden manifestarse en las relaciones interpersonales, presentando desafíos para establecer vínculos seguros, en ocasiones, pueden surgir emociones contradictorias o inestabilidad emocional, lo que afecta tanto al bienestar emocional del individuo como al de las personas en su entorno.

Además, es común que experimenten dificultades para gestionar el estrés, y su percepción de sí mismo y su autoestima pueden resultar afectadas. Sin embargo, es relevante tener en cuenta que no todas las personas con un vínculo afectivo desorganizado experimentarían estas influencias de la misma manera, y la inmensidad de dichos efectos puede variar de un individuo a otro.

En referencia a lo anterior, Spano (2019) señala que los niños que presentan un apego de tipo desorganizado tienden a presentar mayor vulnerabilidad, dificultades para regular sus emociones e impulsos, suelen ser agresivos con sus iguales y presentan problemas de comportamiento, entre otros (p. 40).

Por otro lado, el tipo de vinculación segura tiende a ser un poco más bajo con un punto de equilibrio de 43 si se tiene una familia desligada, mientras que en la vinculación insegura puntúa con 47, y su vinculación global en general de la muestra poblacional es de 49, la cual está en un

punto equilibrado dentro de la población, también se evidencia un índice de inocencia psicológica de 48, que hace referencia a la idealización que el individuo realiza frente a las relaciones interpersonales ya sea en exceso de confianza o una incapacidad para ver intenciones malévolas por parte de terceras personas.

En cuanto a las familias de tipo separada, que constituyen un 6% del total de la muestra poblacional, se caracteriza por experimentar una marcada separación emocional. En este tipo de familia, se observa cierta corresponsabilidad afectiva, así como la existencia de límites entre los subsistemas familiares, se fomenta la separación personal, y se valora tanto el tiempo que el individuo pasa de manera independiente como el tiempo compartido, entre otras características distintivas de esta dinámica familiar, sus tipos de vinculación se encuentran en un punto de equilibrio, por tanto su vinculación SEG, DES e INS es de 49 y 50 y la vinculación global saludable del individuo es de 50, lo cual indica que la formación de lazos afectivos puede variar de un individuo a otro y depende de su experiencia particular en la dinámica familiar, las implicaciones que esto tiene dentro de la familia pueden variar según la percepción y vivencia de cada individuo.

Por otra parte, en una vinculación segura en el tipo de familia separada se asocia a como el individuo aprendió a adaptarse mejor a los cambios y ser capaz a pesar de la adversidad de mantener relaciones estables, mientras la vinculación insegura se asocia a presentar desafíos en las relaciones que poseen, pero estos podrían tener una capacidad moderada para manejar los cambios en lo que refiere a la dinámica familiar, siendo útil para afrontar los diversos desafíos que se presentan en las relaciones interpersonales.

Por otro lado, en el tipo de familia conectada, con el total de la muestra poblacional del 3%, la vinculación afectiva que más predomina es desorganizada con 58 dentro de un intervalo

promedio frente a la población en general, cabe destacar en esta dinámica familiar, se observa una estructura de límites definidos entre los subsistemas, promoviendo una cercanía sólida entre padres e hijos y una cercanía emocional.

Por tanto, se valora y respeta la necesidad de separación personal, al mismo tiempo que se otorga un valor significativo al tiempo que se comparte juntos, hay límites entre los subsistemas siendo claros, cercanía parento filial, la necesidad de separación es respetada, el tiempo que se pasa junto es importante, se prefiere los intereses comunes entre otros, sin embargo se puede presentar un tipo de vinculación desorganizada debido a diversos factores como lo son experiencias personales traumáticas que influye en la forma de vincularse con los demás a pesar de tener una familia conectada, como los factores genéticos o en el desarrollo ya que pueden tener una predisposición biológica, que es independiente a su entorno familiar y desencadenar este tipo de vinculación.

En relación a lo anterior, en términos generales están en un punto equilibrado dentro de la población, sin embargo hay otros tipos de vinculación insegura con 52 y la vinculación segura de 43 estando en un punto de equilibrio, mientras que la vinculación global saludable es de 40 la cual estaría baja frente al punto de equilibrio que se tiene en el intervalo de la población en general, es de destacar que se tiene una inocencia psicológica en este tipo de vinculación de 54, por tanto, a medida que la cohesión familiar es más sólida y de naturaleza positiva, la inocencia psicológica del individuo tenderá a ser mayor. No obstante, mantener un nivel de vinculación global en relación a estas dos variables disminuirá la interacción que realiza el individuo es más compleja, ya que una alta inocencia psicológica podría indicar que el individuo esté dispuesto a confiar más en los demás, pero una baja vinculación global podría limitar su capacidad para desarrollar relaciones significativas y duraderas, lo que podría dar lugar a relaciones efímeras o

superficiales en las que el individuo tiende a confiar en los demás , pero lucha por mantener estas conexiones con el tiempo.

Por otro lado, el tipo de familia real - amalgamada con una muestra poblacional de 8% la cual indica que los índices de vinculación que predominan son seguro e inseguro con 52 estando en un punto de equilibrio referente a la población en general, teniendo en cuenta que la familia amalgamada se caracteriza por la existencia de coaliciones entre padres e hijos, la falta de límites generacionales, y el hecho de que pasen la mayor parte del tiempo juntos , hay cercanía emocional extrema, entre otras características, indica que el individuo está combinando una vinculación segura e insegura por posibles implicaciones, ya sea porque la dinámica familiar puede ser muy variada, donde algunos pueden sentirse seguros pero otros pueden experimentar inseguridades o desafíos frente a las exigencias de la familia, lo cual se vería influenciado en sus relaciones interpersonales, otro aspecto que puede influir es el desarrollo individual que los miembros de la familia al estar en una etapa diferente en cuanto a desarrollo emocional y personal, en la que los índices de vinculación dependerá en gran medida de la comunicación, comprensión y las nuevas relaciones interpersonales y a los diferentes cambios.

Mientras, el índice de vinculación desorganizada es de 49, estando en un punto de equilibrio, este tipo de vinculación se puede presentar en este tipo de familia por algunas influencias como lo son cambios en las relaciones familiares generando incertidumbre, competencias y rivalidad entre los miembros lo que conlleva a que se vea reflejado en los vínculos interpersonales, también está la necesidad de adaptación, falta de comunicación y resolución de conflictos, es de resaltar que cada individuo lo vive y lo experimenta de manera diferente, en lo que refiere a lo anterior se tiene una vinculación global saludable de 49 y una inocencia psicológica de 53 la cual está entre la media de la población en general.

Por tanto, el tipo de familia en la que crecen los jóvenes adultos puede influir en el desarrollo y la formación de la vinculación, pero este no es el único factor determinante que puede afectar la vinculación del individuo, dado que otros factores que pueden ejercer influencia en el tipo de vínculo son: la personalidad y el temperamento, experiencias personales, sociales, modelos parentales, educación que se le fue impartida, eventos traumáticos o estresantes y apoyo emocional entre otros, donde es importante destacar que la vinculación afectiva no solo depende de los padres o figuras de apego sino es el resultado de una combinación de factores individuales, sociales y familiares que pueden influir.

Respecto a vínculos afectivos interpersonales y adaptabilidad real familiar, es importante destacar que la adaptabilidad se refiere a la habilidad que posee un sistema o familia para cambiar su estructura de poder, roles y reglas en la relación, los aspectos fundamentales que convergen en esta dinámica son la configuración del poder en la familia, que abarca tanto el asertividad como el control, y los métodos de negociación utilizados. Estos elementos ejercen una influencia directa en el tipo de vinculación que desarrolla en el individuo, donde a mayor adaptabilidad familiar esta puede tener un impacto positivo en los vínculos afectivos interpersonales, cuando la familia es capaz de adaptarse a las necesidades y cambios de los miembros, es más probable que los lazos afectivos entre ellos sean más fuertes, lo que contribuye al establecimiento de vínculos afectivos interpersonales más saludables, ya que brinda un mayor bienestar emocional.

Por tanto, se evidencia en el tipo de familia rígida una muestra del 13% del total de la población, el tipo de vinculación que más predomina son inseguro con 52 y desorganizado con 53, teniendo en cuenta que las implicaciones de tener un tipo de familia rígida puede influir en la formación de vínculos interpersonales con estos tipos de vinculación ya que al promover un

ambiente en el que la expresión emocional se restringe, la intimidad es limitada y las necesidades emocionales de los miembros no se satisfacen de manera adecuada puede influir en las relaciones posteriores de los individuo, también es importante destacar que aunque se tenga una familia rígida y esta esté dentro del “ promedio” de la población general, existen diversos factores que influyen al momento de establecer relaciones interpersonales.

Por otro lado, el vínculo afectivo seguro es de 43 que está en el promedio, pero tiende a ser más bajo respecto a los vínculos anteriormente mencionados, es importante destacar que se tiene una vinculación global saludable en 44 el cual es congruente referente a los procesos vinculares, y la inocencia psicológica es de 52, lo cual indica que mantiene intacta su capacidad para establecer vínculos sanos aun existiendo algunos factores que pueden influir en el mantenimiento de los mismos.

En referencia al tipo de familia estructurada con una muestra poblacional del 13% su prevalencia de vínculos afectivos interpersonales de tipo seguro con 47, desorganizado 45 e inseguro de 45, estando estos en el promedio de la población en general, es importante resaltar que, en este tipo de familia, prevalece un liderazgo mayormente autoritario, aunque ocasionalmente se manifiesta cierta igualdad y se toman decisiones de manera algo democrática. Los roles familiares están definidos, pero pueden compartirse en algunas ocasiones, y las reglas se hacen cumplir con firmeza. Aunque la familia presenta una estructura sólida, la formación de vínculos afectivos es un proceso complejo y multifacético, influenciado por una amplia gama de factores, como las experiencias individuales y las estrategias de afrontamiento. Por lo tanto, los adultos, jóvenes pueden desarrollar diferentes tipos de vinculación en este contexto, por otro lado, se tiene una vinculación global de 55 y una inocencia psicológica de 47 estando en el intervalo de la población en general.

Asimismo, se obtiene información relevante al tipo de familia flexible con una muestra poblacional del 10%, con una escala vincular de 52 en evitativo, este tipo de familia se distingue por mantener un liderazgo compartido, donde la disciplina se aplica de manera firme, pero con espacio de negociación. En general, las decisiones se toman de forma democrática en este entorno familiar, se comparten los roles entre otros aspectos, los índices de vinculación más representativos son desorganizado 51, inseguro 48 y seguro con 47, los cuales se encuentran en equilibrio respecto a la población en general, este tipo de familia influye de manera positiva en los individuos debido al potencial que tiene de promover vínculos afectivos seguros y reducir los vínculos inseguros o desorganizados, como se había indicado anteriormente se pueden dar por diversos factores, también se presenta una vinculación global saludable de 50 y una inocencia psicológica de 48 las cuales están entre los parámetros normales de la población.

De igual forma, se aporta información respecto al tipo de familia caótica con una muestra del 14% de la población, con una escala vincular de 56 en paranoide, teniendo en cuenta que este tipo familia se caracteriza por tener un liderazgo limitado o presenta ineficiencia, la disciplina es muy poco severa, las decisiones parentales son impulsivas, hay falta de claridad en los roles y frecuentemente hay cambios en las reglas, el tipo de vinculación interpersonal que más predomina es desorganizado con 52, la cual está en un punto equilibrado referente a la población, sin embargo este tipo de vinculación con respecto al tipo de familia puede darse por factores como las experiencias durante la infancia, especialmente en el contexto familiar puede modelar las relaciones interpersonales en la vida adulta, repitiendo algunos patrones, ya que al haber poca comunicación, algún tipo de influencia se puede presentar en los adultos jóvenes.

Por otro lado, el índice de vinculación insegura es de 48, situándose en un punto de referencia común en la población, es relevante notar que el individuo, al haber desarrollado

estrategias de afrontamiento, ha alcanzado un equilibrio en su sistema de vinculación, que posteriormente puede llegar a vincularse de manera más segura, al cual se tiene un tipo de vinculación seguro de 45, una vinculación global saludable de 47 y una inocencia psicológica de 52 estando en el intervalo de referencia poblacional, por tanto se puede concluir que donde se presenta más dificultades en la adaptabilidad familiar en lo que respecta a los vínculos afectivos los individuos tienen a tener más inocencia psicológica ya que al confiar más en las demás personas, o que el individuo no es consciente de ciertas realidades o problemas debido a la falta de estabilidad que se presenta referente al tipo de familia “ caótica” tiende a normalizarlos, de igual forma estos rasgos pueden variar de acuerdo a las circunstancias familiares y los rasgos individuales.

Lo anterior, nos brinda información relevante a vínculos afectivos interpersonales y su vinculación familiar real, también se buscó identificar cómo el individuo desde vínculos afectivos actuales idealiza un prototipo familiar, dado pues que en cohesión ideal familiar en el tipo de familia desligada, con una muestra poblacional del 20%, refiere que en las escalas de vínculos afectivos el más predominante es paranoide con 59, y el índice vincular es desorganizado con 53 estando en promedio general de la población, una de las principales características para mejorar estos rasgos vinculares son: trabajar en mejorar las relaciones en lo que respecta a su familia y alcanzar así una familia ideal con un tipo de vinculación más segura, se tiene una inocencia psicológica de 50 y una vinculación global saludable de 46 , estando dentro de los intervalos de normalidad en la población.

Por otro lado, tenemos a los vínculos en la Cohesión Ideal Familiar, con un tipo de familia separada y una muestra del 8% del total de la población, donde la escala vincular que más predomina es evitativo de 53 con un índice de vinculación desorganizado de 47 los cuales

están en el promedio, por otra parte muestra una vinculación global saludable de 52 con una inocencia psicológica de 49, dentro de los parámetros de la población normal, en referencia a lo anterior, este tipo de familia con predominancia en vínculos afectivos interpersonales, en el futuro, tanto padres como hijos podrían enfrentar desafíos emocionales y en sus relaciones, lo que podría reflejarse en el tipo de vínculos interpersonales que desarrollen.

De acuerdo con la muestra, los vínculos afectivos ideal con un tipo de familia conectada con una muestra poblacional del 4% , la escala vincular que más predomina es de 58 en evitativo y el índice vinculación más predominante es desorganizado con 50, su vinculación global saludable es de 49, con inocencia psicológica de 47, dentro de los parámetros normales de la población, sin embargo en referencia a los datos anteriores se concluye que a pesar de que tenemos estos vínculos afectivos y se proyecte un ideal de familia conectada se debe trabajar continuamente en la dinámica de los vínculos actuales “ desorganizados – inseguro” donde esto generalmente implica comunicación abierta, relaciones afectuosas y un fuerte sentido de apoyo mutuo lo cual puede influir para adoptar prácticas más saludables y mejorar las relaciones con el fin tener una familia ideal conectada.

Sin embargo el análisis estadístico referente a vínculos afectivos ideal con tipo de familia amalgamada, con una muestra poblacional de 18%, indica que el vínculo afectivo que más predomina en esta población es evitativo con 55 y su índice vincular más representativo es el seguro con 50, asimismo el vínculo inseguro y desorganizado de 49 estando en el intervalo de la población en general, por ende no habría una diferencia significativa, con una vinculación global saludable de 50 estando este en el promedio esperado.

Para concluir, es importante destacar que las relaciones emocionales desempeñan un papel esencial en la unión de la familia y en las dinámicas tanto familiares como interpersonales

ya que los vínculos afectivos sólidos entre los miembros de la familia promueven la cohesión y la unidad, por ende, influir en el ideal de familia que se desea a través de los vínculos implica un esfuerzo consciente y una comunicación efectiva.

En referencia a lo anterior, Quintana et al., (2020) en su trabajo de grado “*Pareja y familia. Construcciones en contexto*” expone que la elección de pareja está influenciada tanto por aspectos intrínsecos, como extrínsecos. Los aspectos extrínsecos están relacionados con factores sociales y culturales, mientras que los intrínsecos se refieren a intereses, valores y personalidad, que en su mayoría son determinados por la estructura familiar. A partir de ello se concluyó que la estructura familiar es el primer contexto socializador y la base para que el individuo, que aprende por imitación, desarrolle habilidades sociales y adopte patrones conductuales.

Por otro lado, los Vínculos Afectivos en Adaptabilidad Ideal Familiar se evidencia que 16% de la población idealiza un prototipo de familia rígida, con una escala vincular en evitativo de 50, y el índice vincular es similar entre el seguro, inseguro y evitativo con 48, con una vinculación global del 51, las cuales están dentro del promedio de la población. por ende, los datos que son más relevantes en este tipo de familia ideal, que se busca partiendo de los vínculos afectivos que el sujeto actualmente tiene son homogéneos.

Por tanto, en el tipo de familia estructurada con una muestra representativa del 9% cuya escala vincular que más prepondera es evitativo con 59 y un índice vinculación desorganizada de 54, la vinculación global saludable es de 45 estando en el promedio general de la población es importante destacar que la inocencia psicológica es de 51, lo que indica que aunque se idealice un tipo de familia separada y se tenga un escala vincular predominante en evitativo, puede dar lugar a una serie de dinámicas familiares y emocionales a las cuales se les debe prestar mayor atención ya que al idealizar una familia estructurada se debe trabajar continuamente con el fin de

evitar resistencia, muchas veces se puede presentar necesidades de apoyo emocional y psicológico, pero al ser DES el tipo de vinculación estas no se atiendan de manera oportuna y adecuada desencadenando problemas a futuro, lo que sugiere un trabajo continuo en la mejora de la vinculación y el tipo de familia que se idealiza.

En cuanto al tipo de familia ideal flexible con una muestra poblacional del 4% en la escala vincular predominante en EVI y PAR de 56, con índice vincular predominante de 52 en desorganizado, pero muy similar al índice vincular seguro e inseguro de 51, estando dentro del promedio general de la población, se evidencia que esta población tienen apegos similares, con un índice de vinculación global de 49, y su inocencia psicológica de 51, lo que refiere que aunque las puntuaciones en los estilos de apego pueden proporcionar información sobre las tendencias emocionales del individuo y la forma de vinculación interpersonal, el ideal que este tiene sobre una familia flexible sugiere una mentalidad abierta y adaptable para las relaciones familiares e interpersonales, lo que contribuye a que las necesidades y deseos de los miembros se respeten y se busque un equilibrio entre la seguridad y la libertad, que sería clave en la construcción de una familia flexible y saludable.

Para finalizar, el tipo ideal de familia caótica, con una muestra población de 21% del total de la población, su escala vincular predomina en paranoide con 54, con vinculación desorganizada de 50, y un índice de vinculación global saludable de 48, e inocencia psicológica de 51, los datos anteriormente relacionados estando dentro del promedio de la población, el tener una vinculación paranoide puede reflejar una marcada desconfianza hacia los demás, y una tendencia a interpretar las intenciones de las personas como negativas, lo que llevaría a tener una vinculación global baja aun estando en el promedio por la dificultad de establecer conexiones emocionales fuertes, y aunque su inocencia psicológica sea relativamente

equilibrada, las relaciones y las complejidades emocionales podría verse influenciada por la desconfianza, y la idealización de un prototipo de familia caótica, también podría reflejar un deseo hacia cierta intensidad y emoción en las relaciones, lo cual también indicaría una posible atracción hacia la novedad y espontaneidad en la dinámica familiar, lo que advierte la posibilidad de desafíos en la formación de relaciones familiares e interpersonales de confianza y cierta dificultad en la vinculación.

En relación a lo descrito anteriormente, Mikulincer y Shaver (2007) indican que los patrones mentales desarrollados durante la niñez en las relaciones con las figuras de apego, que suelen ser los padres u otros cuidadores, establecen los cimientos para las representaciones del apego a lo largo de toda la vida. Debido a que estas figuras mentales desempeñan un papel fundamental en la formación de apegos en los adultos, las experiencias de apego en la infancia sientan las bases en cómo una persona se relaciona en la adultez. Asimismo, es importante destacar que esta conexión durante la infancia guarda una estrecha relación con la calidad de las relaciones en el futuro. Diversas investigaciones han revelado que la naturaleza positiva del entorno familiar, marcada por la calidez de los padres, la estabilidad emocional, el apoyo mutuo y el afecto entre la pareja, influye en las habilidades de los adultos jóvenes para establecer y preservar relaciones íntimas. Además, este ambiente positivo se traduce en una mayor satisfacción en dichas relaciones. (pág.211-212).

De igual forma, Aristizábal y Castañeda (2016) en su investigación “*Estructura familiar y su influencia en los patrones de apego de estudiantes de la universidad EAFIT y la universidad de Antioquia*”, determinaron que las experiencias dentro del ámbito familiar, intervienen en la forma de interactuar, crear vínculos, relacionarse y en cómo contribuyen a la identificación y consolidación de patrones de apego. Asimismo, expertos indican que los patrones mentales

desarrollados durante la niñez en las relaciones con las figuras de apego, que suelen ser los padres u otros cuidadores, establecen los cimientos para las representaciones del apego a lo largo de toda la vida, tiene un impacto considerable en el desarrollo de las personas. Se observó que las áreas más afectadas son la formación de vínculos interpersonales y afectivos a lo largo del ciclo vital (p. 7).

Dando respuesta al objetivo tres, respecto al análisis de los datos sociodemográficos se evidenciaron las características sociales y demográficas de los participantes, los resultados mostraron que existe una homogeneidad significativa entre los participantes de la muestra, el 98% de los participantes refieren tener una formación académica universitaria, esto sugiere que la mayoría de los encuestados tienen un nivel educativo superior, en relación al estado civil donde el 100% de la población indica estar soltera y un 96% no tener hijos.

Por otro lado, el 58% de los encuestados informó tener un ingreso mensual equivalente a un salario mínimo, habitando un 50 % de la muestra en viviendas familiares, el 42% atribuye que su tiempo libre lo dedica a estudiar, finalmente el 82% de los adultos jóvenes pertenecen a familias de origen. Es fundamental considerar la variabilidad en la población al realizar cualquier análisis o inferencia sobre las relaciones familiares y vínculos afectivos en este contexto.

En este sentido Arango (2003), afirma que la relación entre el aspecto social y la experiencia individual es dialéctica, lo que implica que esta experiencia se concreta, se interioriza, desarrolla y cambia a través de la mediación de las formas de relación o los vínculos entre las personas, lo que establece una relación directa entre los vínculos afectivos y estructura social. (p.73)

Es necesario enfatizar, que los factores que incluyen aspectos económicos, religiosos, la tendencia de vivienda, calidad de vida, estabilidad de empleo, nivel de educación escolar, entre

otros, pueden ser considerados como elementos dignos de investigación ya que estos factores contribuyen a explicar una mayor variabilidad de la estructura familiar. En coherencia a lo anterior Bellón (1998), Expresa que una buena o mala función familiar se halla influida por los factores del entorno social. (pág. 275-282).

Conclusiones

De acuerdo a los resultados que se evidenciaron en el estudio y dando respuesta a la pregunta de investigación. Se identificó que la mayoría de los adultos jóvenes provienen de familias de origen, compuesta por los padres y sus hijos Minuchin (1986), y experimentan niveles bajos de cohesión familiar, con tendencia hacia la separación emocional.

Además, los resultados mostraron diversidad en los tipos de adaptabilidad familiar que se caracteriza por adaptarse a los diversos cambios.

En relación a lo anterior, la familia en términos de cohesión y adaptabilidad pueden tener un impacto significativo en la vida y el desarrollo psicosocial de los jóvenes adultos, donde una familia con niveles saludables de cohesión y adaptabilidad tiene a proporcionar un entorno de apoyo emocional y estructura lo que favorece el bienestar psicológico de los jóvenes adultos y una mejor vinculación interpersonal, por ende si se tiene un equilibrio entre el nivel de cohesión puede contribuir a relaciones familiares más sólidas y un sentido de pertenencia, mientras que una adaptabilidad adecuada permite a los miembros enfrentar cambios. Por otro lado, niveles extremos en cualquiera de estas dimensiones (demasiada rigidez o demasiada flexibilidad) podrían resultar en dificultades.

En última instancia, una familia que equilibra la cohesión y adaptabilidad puede influir positivamente en la vida y el desarrollo psicosocial de los jóvenes adultos al proporcionar un ambiente de apoyo y estabilidad. Por tanto, de esta manera se puede concluir que el tipo de familia puede tener un impacto significativo en los vínculos afectivos interpersonales, factores como la estructura familiar, tipo de apego, dinámicas de comunicación y los valores transmitidos puede afectar la forma en que las personas se relacionan con los demás, en relación a lo anterior una baja cohesión y baja adaptabilidad o en sentido opuesto muy altas, tendrían un impacto negativo, ya que presentan dificultades en la comunicación y la gestión de cambios, lo cual se ve reflejado en la vinculación interpersonal actual.

De acuerdo a lo anterior, la familia que se ha caracterizado por tener un nivel de cohesión desligada, presentando extrema separación emocional, poca interacción, baja corresponsabilidad afectiva, rara vez se comparte tiempo de calidad, el interés se focaliza fuera de la misma, existen intereses desiguales entre los integrantes de la familia. Respecto a la adaptabilidad es más de tipo caótica - alta, caracterizándose por liderazgo limitado, poca

disciplina, las decisiones parentales son impulsivas, frecuentemente hay cambios en las reglas, estos factores conllevan a dos extremos entre una baja cohesión y una alta adaptabilidad, donde el individuo se siente solo y poco comprendido e integrado en la familia. Estos hallazgos resaltan la importancia de comprender la dinámica familiar en los adultos jóvenes y como esto puede influir en la formación de vínculos afectivos en sus propias familias en el futuro.

En concordancia a lo anterior, se puede concluir que el tipo de familia influye en el tipo de apego de manera significativa, en familias con una cohesión equilibrada donde existe una cohesión emocional fuerte es más probable que los individuos desarrollen apegos positivos, caracterizándose por tener relaciones saludables, apoyo emocional y un sentido de pertenencia, por tanto, en familias con baja cohesión, los apegos tienden a ser más de tipo negativo, con relaciones distantes o presentando dificultades para establecer conexiones emocionales sólidas.

Por otro lado, la adaptabilidad también desempeña e influye significativamente en la familia, donde si esta es demasiado rígida puede generar apegos negativos al limitar la expresión individual, mientras que una familia excesivamente adaptable podría llevar a la inestabilidad y la inseguridad en las relaciones tanto familiares como interpersonales, por tanto estas dos dimensiones cohesión y adaptabilidad son dos factores claves que contribuyen tanto a apegos positivos, influyendo directamente en las relaciones emocionales de los individuos.

En relación a lo anterior en el estudio se evidenció una alta puntuación en los tipos de apego desorganizado e inseguro, ya que el individuo presenta una alta atribución de desconfianza, manifestaciones hostiles ante las intenciones de los demás, implicando una excesiva y rígida presentación de autonomía, asociado a que el individuo no ha recibido un adecuado acompañamiento parento – filial adecuado. De igual forma se resalta la influencia del entorno social en el tipo de vinculación, ya que este desempeña un papel crucial, ya que un

entorno negativo o estresante podría intensificar los problemas, mientras que si el entorno es de tipo positivo podría ofrecer recursos para mejorar la dinámica familiar, donde la influencia del entorno destaca la importancia de considerar no solo los factores internos de la familia, sino también las influencias externas de la vinculación y sus relaciones.

En los resultados obtenidos en el estudio se evidenció que los individuos tuvieron una combinación equilibrada, significando que pueden presentar una escala vincular que es negativa acompañada de una positiva, como es el caso de cuando se tiene una vinculación evitativa y de regulación emocional se encuentra un punto de equilibrio en el vínculo afectivo interpersonal del individuo, es decir el individuo sabe gestionar su tipo de vinculación, caracterizado por la adquisición de estrategias de afrontamiento e influencia del ambiente. Es importante mencionar que la población que está en su etapa evolutiva adulto joven tiende a adquirir mayor autonomía e independencia de su familia, por ende, muchas veces en este tipo de población tienden a vincularse más de tipo positivo, aun teniendo antecedentes de tipo negativo.

En relación a lo anterior, en este estudio se incluye información relevante al tipo de vinculación que el individuo tiene en la actualidad, relacionado con ese ideal prototipo familiar, donde los datos indican que cuando se tiene un tipo de vinculación desorganizada o insegura, la persona tiende a repetir patrones en la proyección ideal familiar. Para el estudio se destacó la puntuación en cohesión desligada y adaptabilidad caótica, mostrando repetición de patrones.

Por otro lado, algunos individuos idealizaban un tipo de familia muy opuesta a la que en la actualidad se tiene es decir si en la familia actual real hay una alta cohesión es totalmente desligada, idealizaban una familia con cohesión amalgamada es decir demasiado cercana, mientras en adaptabilidad se presentaban las mismas características, si la adaptabilidad real era

demasiado rígida buscada que su familia ideal fuera más caótica, eran muy pocos los que buscaban ese equilibrio familiar.

Para concluir, se evidenció que la población se encuentra en punto de equilibrio en cuanto a vínculos interpersonales, a pesar de que familia no es un factor protector en la mayoría de los casos, esto se debe a la influencia significativa en el desarrollo psicosocial del adulto joven, ya que durante esta etapa los individuos buscan establecer relaciones íntimas, es decir relaciones románticas y de pareja, por tanto es fundamental establecer vínculos sólidos para que las relaciones prosperen, desarrollar una identidad personal donde se busca un establecimiento de vínculos saludables que permitan la expresión individual y la autonomía para enfrentar desafíos emocionales que contribuyan al bienestar mental. Otro aspecto fundamental es el desarrollo social el cual influye directamente en el desarrollo de habilidades sociales, y el afrontamiento del estrés, relaciones que actúan como sistema de apoyo durante momentos difíciles. El desarrollo psicosocial del adulto joven se caracteriza por la exploración de su identidad, la búsqueda de relaciones significativas y las adaptaciones a los roles adultos, donde la calidad de los vínculos desempeña un papel significativo en la forma en que estos aspectos se desarrollan y se integran en la vida del individuo.

Recomendaciones

Se recomienda realizar estudios comparativos entre hombres y mujeres sobre la estructura familiar y vínculos afectivos, podría hacerse una comprensión del tema respecto a cómo reportan la formación la estructura familiar y las relaciones interpersonales, también sirve para identificar desigualdades en el género, mejorar las relaciones familiares y comprender las diferencias de personalidades.

Desarrollar estudios relacionando vínculos afectivos en personas con trastornos psicológicos, trae consigo varios beneficios, contribuyendo a comprender como los trastornos psicológicos afectan los vínculos afectivos, posibilitando la comprensión de las necesidades afectivas del individuo.

Realizar investigaciones sobre vínculos afectivos y su relación con la violencia familiar es importante ya que ayuda a identificar patrones de personalidad y factores de riesgo en la reincidencia de la violencia por parte del victimario, así como el reconocimiento de los rasgos que puede tener la víctima para permanecer en relaciones no sanas, que afecta la salud mental.

Agregado a lo anterior, se sugiere desarrollar programas de promoción y prevención en instituciones educativas sobre la corresponsabilidad y parentalidad positiva en la crianza de los hijos, es esencial para el bienestar de los niños, con el fin de fomentar apegos saludables, reducción de conflictos familiares, desarrollo infantil óptimo, prevención de abusos y negligencias, mejorar la salud mental y el fortalecimiento de las familias, lo cual generaría a futuro una contribución a la sociedad ya que reduciría problemas sociales y delincuencia juvenil y mejoras en la salud mental.

Apéndices

1. Consentimiento informado.

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA INVESTIGACIONES EN PSICOLOGÍA

Investigación: “estructura familiar y vínculos afectivos en adultos jóvenes universitarios”.

Facultad: Psicología

Universidad: Antonio Nariño

Tunja, 13 de septiembre de 2023

Yo, _____ identificado(a) con Cédula de ciudadanía _____ de _____, expedida(o) en _____, en mi calidad de estudiante de la carrera _____ en pleno uso de mis facultades mentales, expreso mi decisión de participar y brindar la información que requieren las estudiantes de psicología **Andrea Cárdenas**, identificada con c/c:1057608460 de Sogamoso, Y **Claudia Muñoz**, identificada con c/c:1002729726 de Soracá; supervisada por la docente de la Universidad Antonio Nariño Sede Tunja, **Claudia Bibiana Pulido Suarez**, identificada con c/c: 40046003 de Tunja, Y TP: 11175 otorgado por salud; estoy de acuerdo con en participar en el estudio psicológico que comprende la aplicación de pruebas e instrumentos de evaluación de mi estructura familiar que serán tratados dentro de la investigación titulada “*Estructura familiar y vínculos afectivos en adultos jóvenes universitarios*” _____, que constituye uno de los requisitos de la **Universidad Antonio Nariño** para obtener su título de Psicólogas. Entiendo que, para este efecto, las estudiantes de Psicología Andrea Cárdenas y Claudia Muñoz manejan la información y todos los datos obtenidos en la evaluación, de acuerdo con los principios éticos y legales que rigen el ejercicio de la psicología en Colombia. Específicamente comprendo y acepto que la información recolectada a través de las pruebas y otros procedimientos de evaluación psicológica es de carácter estrictamente confidencial. Nadie podrá acceder a dicha información excepto los tutores y autoridades académicas de **Universidad Antonio Nariño**, quienes lo harán estrictamente dentro del marco de la mencionada investigación; los directivos de la universidad _____, con el propósito de mejorar o desarrollar sus programas institucionales, o un Juez de la República, quien llegara a solicitarla en caso de que eventualmente se requiriera como parte de la documentación necesaria para realizar un proceso jurídico.

Entiendo, además, que seré informado(a) oportunamente, de las etapas, componentes y estrategias metodológicas del proceso de evaluación psicológica, para fines de la investigación, y que podré acceder, si así lo deseo, a los hallazgos y conclusiones que se obtengan como resultado de éste; tanto en lo referente al grupo en general como mi proceso en particular.

Por mi parte, me comprometo a colaborar respondiendo con sinceridad los cuestionarios aplicados y brindar información si se considerara pertinente por las estudiantes mencionadas.

En constancia, se firma en Tunja Boyacá, a los _____ días del mes de _____ de 2023.

Firma participante:

Investigador.

Investigador.

Supervisora proyecto

TP:11175 / CC:4046003

2. Faces III

FACES III – VERSIÓN IDEAL

FACES III - VERSIÓN REAL

David H. Olson, Joyce Portener y Yoav Lavees, 1985

I. DATOS PERSONALES

Nombre y Apellidos:.....Edad:.....

Sexo.....Grado de Instrucción:.....Fecha:.....

II. INSTRUCCIONES.

A continuación encontrará una serie de frases que describe como es su familia Real, responda que tan frecuente se dan estas conductas en su familia y escriba una "X" en los recuadros correspondientes a:

1. Casi Nunca = CN	4. Con Frecuencia = CF
2. Una Que Otra Vez = UQOV	5. Casi Siempre = CS
3. A Veces = AV	

N°	DESCRIBA COMO ES SU FAMILIA REAL	C N	UQOV	A V	CF	CS
1.	Los miembros de la familia se piden ayuda unos a otros.					
2.	En la solución de problemas se siguen las sugerencias de los hijos.					
3.	Nosotros aprobamos los amigos que cada uno tiene.					
4.	Los hijos expresan su opinión acerca de su disciplina.					
5.	Nos gusta hacer cosas sólo con nuestra familia inmediata.					
6.	Diferentes personas de la familia actúan en ella como líderes.					
7.	Los miembros de la familia se sienten más cerca entre sí que a personas externas a la familia.					
8.	En nuestra familia hacemos cambios en la forma de ejecutar los quehaceres.					
9.	A los miembros de la familia les gusta pasar juntos su tiempo libre.					
10.	Padres e hijos discuten las sanciones.					
11.	Los miembros de la familia se sienten muy cerca unos a otros.					
12.	Los hijos toman las decisiones en la familia.					
13.	Cuando en nuestra familia compartimos actividades, todos estamos presentes.					
14.	Las reglas cambian en nuestra familia.					
15.	Fácilmente se nos ocurren cosas que podemos hacer en familia.					
16.	Nos turnamos las responsabilidades de la casa.					
17.	Los miembros de la familia se consultan entre sí sus decisiones.					
18.	Es difícil identificar quién es, o quienes son los líderes.					
19.	La unión familiar es muy importante.					
20.	Es difícil decir quién se encarga de cuáles labores del hogar.					
COHESION (Puntajes Impares) =						
Tipo:						
ADAPTABILIDAD (Puntajes pares) =						
Tipo:						

ASEGURESE DE HABER RESPONDIDO TODAS LAS FRASES

3. Vinculatest.

VINCULATEST

Datos de identificación

Fecha:

Nombre: Apellidos:

Sexo: Edad: Estado civil:

Instrucciones

A continuación encontrará una serie de frases sobre cómo se encuentra habitualmente y sobre cómo son sus relaciones con otras personas en el momento presente. Evalúe dichos enunciados y marque en qué medida le ocurren a Ud. o con qué frecuencia se producen en su vida. Para ello, marque una de las siguientes opciones en cada frase:

- 1 = NADA o CASI NUNCA.
- 2 = UN POCO o ALGUNA VEZ.
- 3 = MODERADAMENTE o CON FRECUENCIA MEDIA.
- 4 = BASTANTE o BASTANTE FRECUENTEMENTE.
- 5 = MUCHO o CASI SIEMPRE.

Fijese en el siguiente ejemplo:

Ej. Me gustan las películas de acción 1 2 3 4 5

La persona que ha contestado a esta frase ha indicado que le gustan bastante las películas de acción, por eso ha marcado la opción 4.

Conteste por favor a todas las frases. Si se equivoca o si cambia de opinión, borre completamente la primera marca antes de escribir la nueva respuesta.



ESPERE, NO PASE LA PÁGINA HASTA QUE SE LO INDIQUEN.



hogrefe

Copyright © 2018 by Hogrefe TEA Ediciones, S.A.U., España. Este ejemplar está impreso en DOS TINTAS. Si se presentan un ejemplar en blanco y negro es una reproducción ilegít. En beneficio de la profesión y en el suyo propio, NO LA UTILICE. Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial.



1	Lo esencial para vivir es ser una persona inteligente, trabajadora, honrada y justa.	1	2	3	4	5
2	Me esfuerzo en gustar a la gente.	1	2	3	4	5
3	Cuando me muestran afecto abiertamente, huyo o me cierro en mí.	1	2	3	4	5
4	Cuando algo no marcha bien, escondo mis sentimientos o intento hacerme el duro o la dura.	1	2	3	4	5
5	Veo a los demás de forma negativa, como que tienen muchas faltas o defectos.	1	2	3	4	5
6	La mayoría de la gente que me encuentro va con segundas intenciones.	1	2	3	4	5
7	Hay mucha gente inepta a mi alrededor.	1	2	3	4	5
8	Me disgusta trabajar formando parte de un grupo.	1	2	3	4	5
9	Hay gente cercana tramando algo en mi contra.	1	2	3	4	5
10	Cuando alguien se aproxima emocionalmente demasiado, suelo retirarme.	1	2	3	4	5
11	Me disgusta dar información personal a los demás.	1	2	3	4	5
12	Soy una persona muy cautelosa con las intenciones de los demás.	1	2	3	4	5
13	Las personas son habitualmente ecuanimes o imparciales en sus juicios.	1	2	3	4	5
14	Siento que me agobio porque los demás no me dejan un espacio para mí.	1	2	3	4	5
15	Insulto e increpo a otras personas cuando veo que me quieren perjudicar.	1	2	3	4	5
16	Siento mucha rabia con las injusticias que hacen los demás.	1	2	3	4	5
17	Me siento cómoda o cómodo pidiendo ayuda.	1	2	3	4	5
18	Las personas suelen tener piedad de la gente con problemas.	1	2	3	4	5
19	Necesito huir de todo de vez en cuando y tener tiempo para mí.	1	2	3	4	5
20	Cuando tengo una adversidad, busco estar a solas y me molesta la compañía.	1	2	3	4	5
21	Me siento bien confiando en la gente.	1	2	3	4	5
22	Cuando una persona destaca por su brillantez, la sociedad reconoce sus méritos.	1	2	3	4	5
23	Me da la sensación de que los demás exigen demasiado de mí.	1	2	3	4	5
24	Creo que la gente esencialmente tiene buenas intenciones.	1	2	3	4	5
25	Me parece que otras personas hablan mal de mí.	1	2	3	4	5
26	Necesito la aprobación de los demás para sentirme bien.	1	2	3	4	5
27	Me da rabia que no me respeten.	1	2	3	4	5
28	En mis relaciones personales doy y recibo de forma equilibrada.	1	2	3	4	5
29	Creo que la sociedad es justa por igual con todas las personas.	1	2	3	4	5
30	Cuando tengo una adversidad, el apoyo de los demás me reconforta.	1	2	3	4	5
31	Está claro que mucha gente me intenta perjudicar.	1	2	3	4	5
32	Llevo muy mal que me critiquen.	1	2	3	4	5
33	Amenazo a la gente cuando noto que me causa problemas.	1	2	3	4	5



34	Me siento cómodo o cómoda recibiendo ayuda de otra persona	1	2	3	4	5
35	Afronto con calma y firmeza los contratiempos en mi vida.	1	2	3	4	5
36	Me siento una persona muy insegura y confusa cuando veo que no me quieren.	1	2	3	4	5
37	Me muestro crítico o crítica e intransigente con los demás.	1	2	3	4	5
38	Si no tengo a alguien a mi lado me siento muy mal, como desprotegida o desprotegido.	1	2	3	4	5
39	Siento que otras personas me están vigilando.	1	2	3	4	5
40	Todos quieren hacerme daño.	1	2	3	4	5
41	Siempre es adecuado abrirte emocionalmente a todo el mundo.	1	2	3	4	5
42	Me siento inseguro o insegura si no me dan la razón en algo que veo claro.	1	2	3	4	5
43	Tengo la convicción de que la gente no se deja llevar por la codicia.	1	2	3	4	5
44	Las injusticias me llevan a romper o destruir cosas.	1	2	3	4	5
45	Discuto con malos modos con mis amistades o mis familiares.	1	2	3	4	5
46	Cedo en mis preferencias y gustos para preservar la paz y satisfacer a los demás.	1	2	3	4	5
47	Tengo mucho miedo a perder a mis seres queridos, no sé qué haría sin ellos.	1	2	3	4	5
48	Temo que mi pareja o personas cercanas me abandonen o no me hagan caso.	1	2	3	4	5
49	Cuando la gente entra en pánico, mantengo la calma y busco soluciones.	1	2	3	4	5
50	Cuando alguien se siente mal, me doy cuenta sin perder la serenidad.	1	2	3	4	5
51	Doy amor a los demás siempre e incondicionalmente.	1	2	3	4	5
52	Cuando alguien se sobrepasa conmigo, me dan ganas de golpearle.	1	2	3	4	5
53	Me siento cómoda o cómodo compartiendo pensamientos y sentimientos íntimos con la gente que conozco bien.	1	2	3	4	5
54	Estoy convencido o convencida de que la mayoría de mis problemas son culpa de los demás.	1	2	3	4	5
55	Si alguien se enfada conmigo injustificadamente, no presto atención a la ofensa.	1	2	3	4	5
56	Cuando personas cercanas como familiares o amigos sufren, siento su sufrimiento, pero tengo esperanza en que las cosas se solucionen.	1	2	3	4	5
57	Es beneficioso para ti mostrar siempre abiertamente tus dones y virtudes.	1	2	3	4	5
58	Cuando veo que una relación me perjudica, hago lo necesario para que no siga haciéndome daño y encontrarme bien.	1	2	3	4	5
59	Cuando los demás me recriminan o me ofenden sin razón, no discuto y mantengo la tranquilidad.	1	2	3	4	5
60	Mantengo la concentración y confianza en mis proyectos y tareas pese a los obstáculos.	1	2	3	4	5
61	Siento que la gente minusvalora mis méritos.	1	2	3	4	5
62	En las oposiciones o concursos públicos suelen triunfar las personas mejor preparadas.	1	2	3	4	5
63	Me siento bien con la amistad y el afecto de los demás.	1	2	3	4	5
64	Me enfado con la ineptitud de la gente.	1	2	3	4	5

FIN DEL CUESTIONARIO

4. Ficha sociodemográfica.



UNIVERSIDAD ANTONIO NARIÑO

PERFIL SOCIODEMOCRÁFICO

Esta encuesta hace parte de una caracterización que se le realiza a la población, en la cual usted participa voluntariamente, por lo que agradecemos sea sincero con cada una de las respuestas, los datos obtenidos durante esta encuesta se utilizarán para fines educativos.

fecha de diligenciamiento:

Institución a la que pertenece:

INFORMACIÓN BÁSICA

Nombre(s):

Lugar de nacimiento:

Genero:

Edad:

Celular:

Dirección:

Barrio:

VARIABLES DEOGRÁFICAS

1. NIVEL DE FORMACIÓN ACADÉMICA	
Primaria:	
Secundaria:	
técnico/ tecnólogo:	
Universitario:	
Especialización:	
Maestría:	

2. ESTADO CIVIL	
a. soltero:	
b. casado:	
c. union libre:	
d. Separado:	
e. viudo:	

3. NUMERO DE HIJOS	
a. 1:	
b. 2:	
c. más de dos:	
d. no tiene:	

VARIABLES SOCIOECONÓMICAS

4. PROMEDIO DE INGRESO MENSUAL	
a. Mínimo legal vigente:	
b. Entre 1 y 3 SML:	
c. Entre 3 y 4 SML:	
d. Entre 4 y 5 SML:	
e. Mas de 5 SML:	

5. NIVEL DE ESTRATO	
a. 1 (bajo - bajo):	
b. 2 (bajo):	
c. 3 (medio - bajo)	
d. 4 medio:	
e. 5 (medio- alto):	
f. 6. (alto):	

6. TENENCIA DE VIVENCIA	
a. Propia:	
b. Arrendada:	
c. Familiar:	
d. En proceso de compra:	

7. CON QUIEN VIVE	
a. padres:	
b. papá:	
c. mamá:	
e. Tíos:	

c. Compartida con otras familias:	
-----------------------------------	--

d. Hermanos:	
e. solo.	
f. pareja:	

VARIABLES SOCIO AFECTIVO Y ECONOMICO

8. USO DEL TIEMPO LIBRE	
a. Otros trabajo:	
b. Labores domésticas:	
c. Recreación y deporte:	
d. Estudio:	

ESTRUCTURACIÓN FAMILIAR

A lo largo de su ciclo vital con cuantos tipos de familia a convivido.(SEÑALE CUALES):

9. ESTRUCTURACIÓN FAMILIAR	
a. De origen: padre - madres - hermanos	
b. Extensa: Familiares diferentes a los padres.	
c. Nuclear: Familia que decidimos contruir - nuestra pareja e hijos	
c. Reconstituida: Pareja adulta, donde almenos de los conyugues tiene un hijo de otra relacion.	
d. Monoparental: Unica persona progenitora a cargo de sus hijos.	
e: Numerosa: La pareja, o el padre o madre en los núcleos monoparentales, convive con 3 o más hijos comunes o exclusivos con las siguientes características: solteros y con edades de 21 a 25.	
f. Homoparental: son aquellas cuyas figuras parentales están conformadas por personas del mismo sexo.	
g: Adoptiva	
h. De acogida:	
i. sin hijos:	

Descripcion breve de cuales han sido los motivos que lo han llevado a pasar por estos diferentes tipos de familia?

DIAGNOSTICO PSICOLOGICO

si _____

no _____

Referencias

- Ainsworth, M. & Bell, S. (1970). Apego, exploración y separación, ilustrados a través de la conducta de niños de un año en una situación extraña. En J. Delval (Comp.), *Lecturas de psicología del niño*, Madrid: Alianza.
- Albúin, M.(2018). *Vinculatest. Test para la evaluación y valoración de vínculos interpersonales en adultos*. Madrid: hogrefe TEA ediciones.
- Álvarez, M., Ramírez, B. Silva, A., Coffin, M. y Jimenez, M. (2009). La relación entre depresión y conflictos familiares en adolescentes. *International Journal of psychology and psychological therapy*, 9(2), 205 – 216.
<https://www.redalyc.org/pdf/560/56012878005.pdf>
- Amato, P. (2005). The impact of family formation change on the cognitive, social, and emotional well-being of the next generation. *Future Child*, 15(2), 75-96.
<http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/16158731>
- Agudelo, M. (2005). Descripción de la dinámica interna de las familias monoparentales, simultáneas, extendidas y compuestas del municipio de Medellín, vinculadas al proyecto de prevención temprana de la agresión. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 3(1), 153-179.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2005000100007
- Aristizábal, L. y Castañeda, S. (2016). Estructura familiar y su influencia en los patrones de apego de estudiantes de la universidad EAFIT y la universidad de Antioquia. [Trabajo de grado, Universidad EAFIT]. Repositorio institucional.
<https://repository.eafit.edu.co/handle/10784/12050>
- Baena, G., García, C., Duque, M. y Velásquez, D. (2020). Perspectivas investigativas en torno a las parejas sin hijos y su relación con el concepto de familia: un estado del arte. *Interdisciplinaria*, vol. 37, núm. 2, pp. 175-194.
<https://www.redalyc.org/journal/180/18062048012/html/>
- Bartholomew, K. & Horowitz, L. (1991). Attachment styles among young adults: A test of a four-category model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 61, 226-244.
doi:10.1037/0022-3514.61.2.226.
- Beavers, W. y Hampson, R. (1990). *Successful families: Assessment and intervention*. WW Norton & Co.
- Benavides, K. y Planeta, J. (2019). Relación entre vínculos afectivos y la autoestima en madres adolescentes. [Trabajo de grado, Universidad Tecnológica de Bolívar]. Repositorio institucional.

- <https://repositorio.utb.edu.co/bitstream/handle/20.500.12585/3178/0074735.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Bertalanffy, L. (1972). The history and status of general systems theory. *The academy of management journal*, 15(4), 407 – 426. <https://doi.org/10.2307/255139>
- Bick, J. y Nelson, C. (2016). Early adverse experiences and the developing brain. *Neuropsychopharmacology*, 41(1), 177 – 196. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/26334107/>.
- Bozzo, P. (2020). Vínculo afectivo de pareja en adultos con ausencia paterna en la infancia. [Trabajo de grado, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas]. Repositorio institucional. <https://repositorioacademico.upc.edu.pe/handle/10757/653726>
- Bronfenbrenner, U. (1987). La ecología del desarrollo humano. Experimentos en entornos naturales y diseñados. Barcelona: Paidós.
- Burutxaga, I., Pérez, C., Ibáñez, M., De Diego, S., Golanó, M., Ballús, E. y Castillo, J. (2018). Apego y vínculo: una propuesta de delimitación y diferenciación conceptual. *Temas de psicoanálisis*, 15, 1 – 17. <https://www.temasdepsicoanalisis.org/2018/01/31/apego-y-vinculo-una-propuesta-de-delimitacion-y-diferenciacion-conceptual/>
- Carbonell, J; Carbonell, M y González Martín, N. (2012). Las Familias en el siglo XXI: Una mirada desde el Derecho. Universidad Autónoma del Estado de México, Instituto de investigaciones jurídicas.
- Díaz, J., Ledesma, M., Diaz, L. y Tito, J. (2019). Importancia de la familia: un análisis de la realidad a partir de datos estadísticos. *orizonte e a iencia*, 10(18). DOI: <https://doi.org/10.26490/uncp.horizonteciencia.2020.18.416>
- Duarte, L., García, N., Rodríguez, E. y Bermúdez. M. (2016). Las prácticas de crianza y su relación con el vínculo afectivo. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 9 (2), 113- 124. <https://reviberopsicologia.iberu.edu.co/article/view/970/918>
- Duvall, E. (1957) Family Development. J. B. Lippincott, Philadelphia.
- Escobar, M., Santelices, M. y Elizalde, G. (2013). Psicoterapia basada en la mentalización como tratamiento para trastornos de personalidad borderline: revisión teórica de los postulados de Fonagy. *Summa psicológica UST*, 10(1), 155-160. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-448x2013000100014
- Estrada, L. (1987). El ciclo vital de la familia. México: Posadas.

- Febvre, L. (1961) La tierra y la evolución humana. Introducción geográfica a la historia. Segunda edición en español. *Colección la evolución de la humanidad*. Tomo 4. México. Unión Tipográfica. Editorial Hispanoamericana.
- Fraley, R. (2002) Attachment Stability from Infancy to Adulthood: Meta-Analysis and Dynamic Modeling of Developmental Mechanisms. *Personality and Social Psychology Review*, 6(2), 123–151. <http://www.psychology.sunysb.edu/attachment/danfords2002/documents/fraley2.pdf>
- Freixa, M. (1993): Familia y deficiencia mental. Salamanca, Amaru.
- Fonagy, P. & Target, M. (2002). Early intervention and the development of self-regulation. *Psychoanalytic Inquiry*, 22, 307-335.
- Fuentes, M., García, F., Gracia, E. y Alarcón, A. (2015). Los estilos parentales de socialización y el ajuste psicológico. Un estudio con adolescentes españoles. *Revista de psicodidáctica*, 20(1), 117 – 138. <https://www.redalyc.org/pdf/175/17532968007.pdf>
- Furman, W. y Winkles, J. (2010). Predicting romantic involvement, relationships cognitions, and relationships qualities from physical appearance, perceived norms, and relational styles regarding friends and parents. *Adolescence*, 33(6), 827 – 836. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/20800891/>
- Gallego, H. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista virtual Universidad Católica del Norte*, 1(35), 326–345. [edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/364](http://www.uca.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/364)
- Gómez, M. (2001). Cumplimiento de las tareas y dificultades del ciclo vital en las familias simultáneas del área metropolitana. [Trabajo de grado, Universidad Pontificia Bolivariana].
- Guzmán, M. y Contreras, P. (2012). Estilos de apego en relaciones de pareja y su asociación con la satisfacción mental. *Revista psykhe*, 21(1), 69 – 82. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282012000100005
- Hazan, C. y Shaver, P. (1994). Attachment as an organizational framework for research on close relationships. *Psychological Inquiry*, 5(1), 1–22. https://doi.org/10.1207/s15327965pli0501_1
- Hernández, M., Robins, R., Widaman, K. y Conger, R. (2017). Ethnic Pride, Self-Esteem, and School Belonging: A Reciprocal Analysis Over Time. *Developmental psychology*. DOI: 10.1037/dev0000434
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2014). Metodología de la investigación. Sexta edición, Mc Graw Hill education.

- Huaire Inacio, E. (2019). Método de investigación. [Diapositivas Power Point]. Acta Académica. <https://www.academica.org/edson.jorge.huaire.inacio/35.pdf>
- Huertas, J. y Puente, S. (2019). Apego y dependencia emocional en parejas de adultos jóvenes. [Trabajo de Grado, Universidad Cooperativa de Colombia]. Repositorio institucional. <https://repository.ucc.edu.co/items/72df63cf-c80a-4baa-bae2-1c473460e15a>
- Jadue, G. (2003). Transformaciones familiares en Chile: riesgo creciente para el desarrollo emocional, psicosocial y la educación de los hijos. *Estudios pedagógicos*, 29, 115 – 126. <https://www.redalyc.org/pdf/1735/173514130008.pdf>
- Jiménez, M. de los A. (1999). Familias monoparentales y clima familiar. *Revista Carthaginensia*, 27, 127-138. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=227157=227157>
- Kaës, R. (2005) *Pour inscrire la question du lien dans la psychanalyse*, Le divan familial, N° 15, Paris.
- Klein, M. (1932). The psychoanalysis of children. WW Norton & Co.
- Llerena, L. (2022). Evaluación del funcionamiento familiar bajo el modelo circuplejo de Olson en un centro de orientación familiar en la ciudad de Lima. [Trabajo de grado, Universidad de Piura]. Repositorio institucional. https://pirhua.udep.edu.pe/bitstream/handle/11042/6050/MAE_ICF_MyF-L_011.pdf?sequence=10
- Main, M. y Solomon, J. (1986) Discovery of a new, insecure-disorganized/disoriented attachment pattern. In T. B. Brazelton & M. Yogman (Eds), *Affective development in infancy*, pp. 95-124.
- Markman, B. (2014). Los pioneros del psicoanálisis de niños. Ricardo Vergara. Ediciones. <https://elibro-net.ezproxy.uan.edu.co/es/ereader/bibliouan/198619>.
- Martínez, C. (2008, febrero 8). Desarrollo del vínculo afectivo. Introducción. En: AEPap ed. Curso de Actualización Pediatría 2008. Madrid: Exlibris Ediciones; 2008. p. 299-301. https://www.aepap.org/sites/default/files/aepap2008_libro_299-310_vinculo.pdf
- Martínez, J., Fuertes, A., Orgaz, B., Vicario, I. y González, E. (2014). Vínculos afectivos en la infancia y calidad en las relaciones de pareja de jóvenes adultos: el efecto mediador del apego actual. *Anal de psicología*, 30(1), 211 – 220. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.30.1.135051>.
- Martorell, M. (2022). Estilos de apego y relaciones de pareja: los vínculos afectivos que nos caracterizan. [Trabajo de grado, Universitat de les Illes Balears]. Repositorio Institucional. <https://dspace.uib.es/xmlui/handle/11201/159370>.

- Max Neef, M., Elizalde, A. y Hopenhayn, M. (1996). *Desarrollo a escala humana: opciones para el futuro*. Primera edición, Chile.
- Melero, R. (2008). La relación de pareja. Apego, dinámicas de interacción y actitudes amorosas: consecuencias sobre la calidad de la relación. [Trabajo de grado, Universidad de Valencia]. <https://roderic.uv.es/handle/10550/15428>
- Minuchin, S. (1974). Modelo terapéutico estructural. https://maestriaterapiafamiliarunam.weebly.com/uploads/6/1/1/9/6119077/modelo_estructural_monografia.pdf.
- Minuchin, S. (1986). *Familias y terapia familiar*. Segunda Edición. México: Gedisa.
- Minuchin, S. (2003). *Familias y terapia familiar*. Cuarta Edición. Barcelona: Gedisa.
- Montalvo, J., Espinosa, M. y Pérez, A. (2013). Análisis del ciclo vital de la estructura familiar y sus principales problemas en algunas familias mexicanas. *Alternativas en Psicología*, 17(28), 73-91. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-339X2013000100007
- Morelo, J. y Martínez, C. (2014). La estructura familiar y su relación con el comportamiento disciplinario de los estudiantes en Latinoamérica entre los años 2001 y 2013. *Revista de estudios e investigaciones*, 7(13), 53 – 59. <http://repository.unac.edu.co/bitstream/handle/11254/711/La%20estructura%20familiar%20y%20su%20relacion%20con%20el%20comportamiento%20disciplinario%20de%20los%20estudiantes%20en%20Latinoamerica%20entre%20los%20a%C3%B1os%202001%20y%202013.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Musitu, G. y Cava, M. (2001). *La familia y la educación*. Primera edición. Barcelona: octaedro.
- Navarro, N. (2016). La familia: un ambiente de conflicto y agresión. *Alternativas en Psicología*, 36, 121 – 137. <https://www.alternativas.me/numeros/25-numero-36-noviembre-2016-edicion-especial/139-la-familia-un-ambiente-de-conflicto-y-agresion>.
- López, F. (2009). *Amores y desamores: procesos de vinculación y desvinculación sexuales y afectivos*. Biblioteca Nueva Castellano, España.
- López, P. y Fachelli, S. (2015). *Metodología de la investigación social cuantitativa*. 1era edición, Universidad de Barcelona.
- Olson, D (1985) *Faces III. Escala de evaluación de cohesión y adaptabilidad familiar*.
- Ospino, A. (2018). Transformaciones en la estructura de las familias colombianas desde el año 1990 al 2015. Un estado del arte. [Trabajo de Grado, Universidad Cooperativa de Colombia]. Repositorio institucional.

- <https://repository.ucc.edu.co/server/api/core/bitstreams/a1c8e84c-fe45-45e7-9377-b2124fcfa601/content>.
- Pérez, A. (2016). Homoparentalidad: un nuevo tipo de familia. [Trabajo de grado, Universidad de Chile]. Repositorio institucional. <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/142548/Homoparentalidad-un-nuevo-tipo-de-familia.pdf>
- Pérez, B. y Arrázola, E. (2013). Vínculo afectivo en la relación parento-filial como factor de calidad de vida. *Tendencias & Retos*, 18 (1), 17-32. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4929410>
- Pichón-Rivière, E. (2000). *La Teoría del vínculo*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Piedrahita, L. y Pinzón, M. (2020). Familia y vínculo afectivo: un enlace necesario para el desarrollo humano / monografía de investigación. [Trabajo de grado, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. Repositorio institucional. <https://repository.udistrital.edu.co/bitstream/handle/11349/26495/PiedrahitaLozanoLauraValentinaPinz%C3%B3nP%C3%A9rezM%C3%B3nicaTatiana2020.pdf?sequence=2>
- Pilco, A. y Guaranga, E. (2017). Familias disfuncionales y sustitución de roles en los estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa Isabel de Godín, período abril-septiembre del 2016. [Trabajo de grado, 2017]. Repositorio institucional. <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/3449>
- Puello, M., Silva, M. y Silva, A. (2014) Límites, reglas, comunicación en familia monoparental Con hijos adolescentes. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 10(2), 225-246. Universidad Santo Tomás Bogotá, Colombia. <https://www.redalyc.org/pdf/679/67940023003.pdf>.
- Quintana, D., Cardona, L., Bolívar, M. y Higuaita, P. (2020). Pareja y familia. Construcciones en contexto. *Poesis*, 38, 43 – 62. DOI: <https://doi.org/10.21501/16920945.3554>.
- Quintero, A. (2007). Diccionario especializado en familia y género. Buenos Aires: Lumen – Hvmánitas.
- Ramírez, J. (2019). Entorno familiar y la salud mental en los niños de la unidad educativa Manuel Villamarín Ortiz, año 2019. [Trabajo de grado, Universidad Técnica de Babahoyo]. Repositorio Institucional. <http://dspace.utb.edu.ec/handle/49000/7131>
- Reyna, J., Espinosa, M. & Pérez, A. (2013). Análisis del ciclo vital de la estructura familiar y sus principales problemas en algunas familias mexicanas. *Alternativas en psicología*, 17(28), 73-91. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-339X2013000100007.

- Rocha, B. Umbarila, J. Meza, M. y Riveros, F. (2019). Estilos de apego parental y dependencia emocional en las relaciones románticas de una muestra de jóvenes universitarios en Colombia. *Revista divers*, 15 (2), 285-299. <https://doi.org/10.15332/22563067.5065>.
- Roizblatt, A., Leiva, V. y Maida, A. (2018). Separación o divorcio de los padres: consecuencias en los hijos y recomendaciones a los padres y pediatras. *Revista Chilena de Pediatría*, 89(2), 166 – 172. DOI: 10.4067/S0370-41062018000200166
- Sanchis, C. (2008). Apego, acontecimientos vitales y depresión en una muestra de adolescentes. [Trabajo de grado, Universitat Ramon Llull]. Repositorio institucional. <https://www.tdx.cat/handle/10803/9262#page=3>
- Sanz, J. (1993). Distinguiendo ansiedad y depresión: revisión de la hipótesis de la especificidad de contenido de Beck. *Anales de Psicología*, 9(2), 133–170. <https://revistas.um.es/analesps/article/view/29211>.
- Sierra, Y. (2018). Disfuncionalidad familiar y su afectación en el desarrollo psicoafectivo de los adolescentes [Trabajo de grado, Universidad Pontificia Bolivariana]. Repositorio institucional. https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/5357/digital_36770.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Sternberg, R. (1998). *Love is a story*. New York: Oxford University Press.
- Sutil, L. (2004) *¿Dónde estás amor? Hacia la construcción de una relación sólida*. Madrid: Algas.
- Truffy, E S. (2009). Elementos para entender la generación de conductas de riesgo en sectores vulnerables. *Revista El Observador*, 5, 3-198.
- Valdez, J., González, N. y Sánchez, Z. (2005). Elección de pareja en estudiantes universitarios mexicanos. *Enseñanza e investigación en psicología*, 10(2), 355 – 367. <https://www.redalyc.org/pdf/292/29210210.pdf>